

SOCORRO MUTUO

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad o por accidente, será socorrido por EL RADICAL con una pensión diaria de **DOS PESETAS**. En caso de fallecimiento, su familia recibirá **CIEN PESETAS**.

Los vendedores y paqueteros disfrutarán los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Léase el Reglamento.

APARTADO 282

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

IMPERIALISMO Y PAFICISMO

La guerra es la suprema manifestación del atavismo reaccionario. El culto á la guerra une á los espíritus esclavos del pasado que llevan en el corazón la historia insepulta. El odio á la guerra es la característica de los hombres de progreso, redimidos de la barbarie ancestral. Esencia de la democracia el pacifismo, nada hay que nos permita distinguir las falsas democracias de las verdaderas tanto como la inclinación imperialista. Entre Washington y Roosevelt hay el abismo que separa á la República del Imperio. La pasión guerrera, el bárbaro instinto dominador que caracteriza al hombre de la horda ó de la tribu, renace en forma de culto á la grandeza histórica en los espíritus superficialmente modelados por la cultura; que el delirio imperialista, en una exaltación morbosa del sentimiento patriótico, junta á los espíritus de retroceso en la gran corriente reaccionaria. Se observan frecuentemente estas conjunciones, aparentemente absurdas.

El viejo conde de Bun es el caballero andante de la reacción y del clericalismo en Francia. Jamás transigió con la República; escribió libros, pronunció discursos, fundó círculos sociales, consagró su vida entera á la obra de combatir la Revolución. Heredero del genio de José de Maistre, el apologeta del Papa y del verdugo, recorrió el país en incantes propagandas y tuvo para el nuevo régimen, para la obra satánica de 1789, los más vibrantes apóstrofes de su verbo pomposo y lírico. Inquieto, romántico, hizo un culto, errante y destronada la realeza, de la mustia flor de lis, y luchó bravamente por sustituir á la revolucionaria bandera tricolor la vieja bandera blanca de la monarquía. Perdida toda esperanza de una República cristiana, que habría acatado siguiendo las inspiraciones de su padre León XIII, triunfador el ateísmo sobre el trono augusto de San Luis, renovó, en las postimerías de su vida, el reto que lanzara en su juventud á la impiedad en marcha y puso al servicio del poder espiritual de Roma las armas que de mozo ofreciera á Pío IX para defender su cetro. Sólo ante el hecho brutal de la guerra, al escuchar en Marruecos el estampido del cañón, pudo identificarse con la República imperialista, reaccionaria, gritando desde París á los deshonrados ejércitos republicanos, que llevaban al frente, avergonzada, la bandera tricolor: ¡A Fez! ¡A Fez!

Como el conde de Bun es un espíritu inquieto y romántico nuestro gran orador Vázquez de Mella, el «deador» del jaimismo en España. Su prosa lírica canta las glorias pretéritas del antiguo régimen; su verbo resonante lanza anatemas contra el parlamentarismo y fulmina diatribas contra la monarquía doctrinaria. Sólo se levanta en el Parlamento á ofrecer su cooperación al Gobierno de D. Alfonso XIII cuando resuena el cañón en Marruecos. La guerra santa le sirve entonces de tema para un amplio y rotundo discurso patriótico, y el Parlamento, escéptico y burgués, se siente arrebatado por el gran tribuno, que remueve con su palabra mágica el poso reaccionario de las almas al evocar el pendón morado de Castilla al frente de las huestes cristianas que pelean contra el moro.

Es el pasado redutivo, la historia insepulta, el atavismo reaccionario que une á los espíritus de retroceso. Es, pomposa, lírica, sentimental, romántica, la barbarie ancestral. Son los caballeros que aman la guerra como aman la caza. Por fortuna, á la pasión guerrera, á los delirios imperialistas, se opone el pacifismo, de cientos de miles, de millones de proletarios que gritan: ¡Abajo la guerra! Es el grito del socialismo internacional, el grito de la democracia, el grito de la civilización.

Es lo más grande, lo más hermoso que representan las muchedumbres proletarias: el pacifismo. Por su noble esfuerzo tendrán realización los sueños generosos de Rousseau, de Bernardino de Saint-Pierre, de Kant. Al heroísmo de la guerra, que divide á las naciones, sucederá el heroísmo del trabajo, que las unirá á todas en una gran Federación. Ya en los grandes pueblos, antes de que el cañón hable, se alza clamorosa la voz de las muchedumbres obreras protestando contra las bárbaras, las inútiles, las estériles matanzas. En todas partes el socialismo dirige principalmente sus propagandas contra la patriotería, contra el «chauvinismo», contra la insensata política de armamentos que está arruinando todas las haciendas nacionales. Los socialistas ingleses protestan contra los gastos navales y desautorizan á Hyndman, que se declara en favor de los aumentos en la escuadra. Liebknecht, en el Parlamento alemán, denuncia á la opinión los manejos é intrigas de la especulación industrial, que, escondiéndose tras la máscara del patriotismo, conmueve y solivianta al país. Ante el horizonte internacional que presagia tormenta, desatadas las pasiones por la codicia de una burguesía que carecien-

EL RADICAL

Diario Republicano

LETRA MUERTA EL VOLUNTARIADO PARA EL AFRICA

El genio de los negocios aspira á enriquecerse por el bandillaje mercantil, y cuyos inmensos latrocinios dejan atrás las hazañas de los bandidos trágicos que entrega á la guillotina la envilecida justicia republicana; cuando una conflagración general parece inevitable y el equilibrio de Europa descansa sobre un gran barril de pólvora, el proletariado afirma resueltamente su voluntad de que la paz se mantenga en el mundo. Y los toques agudos y estridentes del clarín guerrero son apagados por los ecos de «La Internacional», que cantan las muchedumbres obreras que vuelven del trabajo fecundo y creador, á la caída de la tarde.

En esta lucha por la paz, contra la guerra y contra la política de armamentos, deberían los obreros españoles distinguirse entre todos los obreros de Europa. Aquí, al sentido de clase, á los postulados de la doctrina, á la orientación socialista, á las convicciones democráticas, á los sentimientos humanitarios y pacifistas, se sobrepone el gran dolor de la patria sin cultura y sin pan, de donde las pobres gentes huyen en un éxodo interminable. Fue este gran dolor, que le hervía en el alma, lo que dictó á la pluma inmortal de Costa aquel documento en que el grande hombre, como si quisiera hacer un último esfuerzo para salvarnos, vertió todo el aliento de su pecho de gigante: el «Informe sobre la escuadra», la página más conmovedora de la historia de nuestra decadencia.

Y he aquí, lector, que ante las declaraciones trascendentes de un excelso tribuno, en visperas de que se exija á la nación el cumplimiento de un pacto que, al parecer, dos soberanos celebraron en la alta mar, cuando todo anuncia una sesión del Parlamento como aquella llamada memorable en que, tras una formidable explosión de elocuencia, se lanzaron al mar doscientos millones, la representación más autorizada de los obreros españoles se preocupa ante todo del buen aspecto de un artilugio. Lo que para Costa era un crimen de lesa patria, una locura ó una idiotez, es para esa digna representación, según hemos leído, cosa accidental que no se opone á la unión, para otros fines, de los partidos. La pluma quiere abstenerse de todo comentario. La memoria, piadosa, evoca las víctimas infortunadas del Barranco del Lobo. La nostalgia revolucionaria rememora lo que unos llaman semana sangrienta, otros semana trágica y otros semana gloriosa. Y los ojos del espíritu se vuelven hacia esas muchedumbres proletarias europeas que, á la caída de la tarde, cuando vuelven del trabajo fecundo y creador, cantan «La Internacional».

Alvaro de ALBORNOZ

LA OBRA DEL PADRE MIR

Para el jefe del Gobierno

Hemos recibido la siguiente carta:

«Sr. D. Ricardo Fuente.
Muy distinguido señor mío: A pesar de haberse publicado el libro del P. Mir bajo el amparo de la ley y cumpliendo todos los requisitos legales, se ha presentado en el Juzgado de primera instancia del distrito de la Latina una denuncia, á instancia de parte, en virtud de la cual, el juez no comina, como editor, para que me abstenga de propagar dicha obra.

Como de esta diligencia pudiera resultar un perjuicio cierto para el libro, me tomo la libertad de participárselo, quedando de usted atento. s. s. q. b. s. m.,

JOSE RATES

Madrid, 23 de Abril 1913.»

Esto es enorme é maldito, señor conde de Romanones. En tiempo de Cánovas fué respetada la libertad del libro, y ahora, bajo un Gobierno democrático, se prohíbe la circulación de una obra editada con todos los requisitos legales.

Tan absurdo es el caso que nos resistimos á creerlo. Es para nosotros inconcebible que, cuando se habla de orientaciones liberales, prosperen las intrigas de bajos vuelos con menoscabo del derecho de un editor que se ajustó á la ley para publicar un libro. ¡Sería una gran vergüenza que triunfase la vergonzante celada contra el libro del P. Mir y su editor!

Llamamos la atención del conde de Romanones para que al Sr. Rates no se le moleste ni se coarte su derecho, por alguien que, indudablemente, se solapa tras de ese querellante particular. ¡La Compañía de Jesús no es inviolable!

¿A dónde iríamos á parar con ese precedente que barrenaría la libertad del libro?

No puede ser, no puede ser.

Pero si así fuera, hablaríamos más claro y más fuerte.

CHOCAN DOS VAPORES Y UNO DE ELLOS NAUFRAG

ALGECIRAS, 23. Ayer se verificó un choque de vapores cerca de Gibraltar, del que uno resultó considerablemente destruido por la proa y otro naufragó.

El que resultó con averías en la proa es el «Glitra», y ha quedado en Gibraltar para reponer los destrozos. Se dirige á Calais é iba cargado de mineral, procedente de Cartagena.

El que naufragó era el «Gambay», y se dirigía con cargamento de cemento á Bombay, donde estaba matriculado.

Repetidamente se ha dicho que en España no hacen falta leyes, sino que es preciso cumplir las existentes. Costa afirmó que, seleccionadas las necesarias, sobrarian unos carros de papel preceptivo. Y es verdad. No es nuestra nación la más parca para atender con amazacotada prosa legal á corregir deficiencias y remediar males. Lo que ocurre es que todo queda reducido á articulados sin alma que, sin obtener una vigorosa realidad, caen en desuso.

Ahí está, para justificar nuestro aserto, la ley del voluntariado para el Africa.

Las trágicas aventuras del Rif, con repercusiones dolorosas y airadas en la metrópoli, impulsaron á nuestros legisladores á distribuir con alguna equidad los tributos de sangre á redimir á los reclutas obligatorios del arriesgado servicio en tierras de Africa. A dichos fines sobrevinieron la ley del servicio militar obligatorio, aunque deficiente, más equitativa que la antigua ley de reclutamiento y la del voluntariado para el Africa.

Esta ley, acogida con júbilo por la opinión pública, fué votada por las Cortes con gran amplitud. Los Gobiernos, merced al precepto que pusieron en sus manos los legisladores, cuentan con elementos sobrados para lograr su efectividad. Y, sin embargo, después de nueve meses de enmienda la ley del voluntariado, nos encontramos que los enganches son casi nulos. El ejército voluntario no existe.

¿A qué se debe? Difícil es señalar las causas concretas; pero, de hecho, en las autoridades militares, especialmente en el ministerio de la Guerra, no se ha observado la diligencia que las circunstancias exigían.

Esa ley del voluntariado no puede quedar condenada al olvido. Si hoy es letra muerta hay que infundirle un espíritu que la dé eficacia. No se trata de un decreto ó una ley trivial, sino de algo que puede influir muy directamente en la paz interior.

Por obra y gracia de los compromisos internacionales—contraídos con nuestra protesta rotunda—, hemos de mantener grandes Cuerpos armados en nuestras plazas africanas. Y allí, la vida del soldado, sobre ser más penosa de ordinario que la cuartelera de la metrópoli, está en continuo riesgo. Cuando menos se piense pueden surgir serios conflictos, tan dolorosos como los pretéritos que todavía lamentamos. Y si las Cortes aprobaron una ley para atender, sin violencias sobre los ciudadanos, á las contingencias bélicas que puedan sobrevenir en el Rif, no hay regla de tres que deje al arbitrio de la suerte la elección de quienes han de tener á raya, á costa de sus vidas, á las kabilas rifeñas, cuando un precepto legal adjudica tal misión al ejército voluntario.

Como ya hemos dicho, no es posible concretar las causas del fracaso. ¿Es que la cuota señalada para los enganches resulta deficiente? Pues debe aumentarse. Este es uno de los aspectos de la vida nacional, en que el país, por sus mandatos, en las Cortes, no regateó su concurso al Gobierno. La nación quiere, á todo trance, que no sean los reclutas forzosos quienes se las entiendan con los bárbaros pobladores del Rif. Para lograrlo, ni escatimó recursos ni se detendrá en sacrificios. Culpa será, pues, solamente del Gobierno si, á pesar de sus amplias atribuciones, una ley saludable, previsor de hondos conmociones nacionales, resulta ineficaz, como tantos otros preceptos antes caídos en desuso que nacidos.

Por lo pronto ya se han efectuado algunos sorteos entre los que sirven en filas, con destino al Rif. Espérase que, fracasada la recluta voluntaria en cuanto termine el periodo de instrucción de los reclutas últimamente incorporados, se les someterá á sorteo para cubrir las plazas africanas. Y esta perspectiva ha hecho cundir la alarma entre los padres de familia. Ya en Barcelona se agita la opinión y háblase de reuniones preparatorias para formular la protesta. Lo mismo ocurrirá en toda España en cuanto se percaten de que se efectúan levas para el Africa.

Vea, por tanto, el Gobierno como afecta á la opinión pública, hoy alarmada. La ley de 5 de Junio de 1912, dada su amplitud puede servir al efecto dicho, modificando las condiciones del enganche. Si hay que aumentar las primas aumenten, ya que la nación no ha de reparar en pormenores ante la transcendencia del problema. Pero si, á pesar de nuestro patriótico aviso, nada se hace para que entre en vigor lo que hoy es letra muerta, quizá en no lejano plazo, tengamos que recordar al Gobierno la responsabilidad que incurriré.

El feminismo en Turquía

PARIS, 23.—Telegrafía de Constantinopla que por vez primera en la historia

de la Turquía musulmana, acaba de aparecer en aquella capital un periódico exclusivamente redactado por mujeres.

Este periódico, que es diario y está escrito en turco, se titula «El Mundo de las Mujeres».

En el editorial de su primer número dice:

«Pedimos á los periodistas hombres que nos dejen realizar tranquilamente nuestra obra: nosotras defenderemos nuestros derechos como podamos. Los hombres nos han condenado siempre y han hecho de nosotras sus esclavas; ¿cómo, pues, podemos esperar de su benevolencia un remedio para los males que ellos nos han causado durante muchos siglos?

Esta actitud resuelta é imprevista de las mujeres turcas ha producido tanta sensación como sorpresa.—Jerique.

La guerra en los Balkanes

POR TELEFONO
LA TOMA DE SCUTARI

PARIS, 23.—La nota del día en la política internacional es hoy la toma de Scutari por los montenegrinos.

Se ha confirmado la impresión que adelantó anoche sobre la proximidad de la rendición de la expresada plaza.

La noticia de este acontecimiento ha producido efectos distintos en las capitales de Europa.

En Viena ha producido una viva irritación. Los austriacos culpan del hecho á Inglaterra, por haberse opuesto al desembarco de las tropas internacionales.

Ahora expresa Austria el deseo de obtener la revancha, y ya se habla en Viena de que debe concederse al imperio austriaco el derecho de reconquistar Scutari.

Este deseo está confirmado oficialmente por una comunicación del Gobierno en tal sentido.

En los círculos diplomáticos de Londres se espera que no se verán las potencias obligadas á adoptar medidas coercitivas, y que el rey de Montenegro, una vez satisfecho su amor propio, se mostrará ahora más conciliador, siempre que se le den las suficientes compensaciones territorial y pecuniaria.

En Berlín ha causado tla noticia considerable emoción.

Dícese que Scutari ha sido tomado gracias á la artillería de sitio servia, servida por artilleros serbios, vestidos con uniformes montenegrinos.

A pesar de todo, insístese en Berlín en que Scutari será adjudicado á Albania.

En Roma, la noticia ha producido también gran revuelo; pero donde despertó un entusiasmo vivísimo fué en Belgrado.

Allí se engalana la ciudad, se organizaron numerosas manifestaciones, y en el Parlamento se pronunciaron discursos fogosos, enalteciendo el heroísmo montenegrino.

Los detalles de la toma de Scutari empiezan á saberse ahora.

Los sitiadores entraron en la ciudad á las cuatro de la madrugada de ayer. Ya, desde anteayer, se negociaba la rendición por el comandante de la plaza.

Según ya se dijo, las tropas serbias se habían retirado y habían sido substituidas por soldados montenegrinos en todas las posiciones.

Los sitiados intentaron hace dos días un contra-ataque vigoroso; pero fueron rechazados, con pérdidas considerables.

Los montenegrinos también tuvieron sensibles pérdidas.

Los combates continuaron anteayer tarde, pero menos intensamente.

En las primeras horas de la noche, el comandante de las tropas turcas, Esad Pachá, envió un emisario al general montenegrino Fankovitch, notificándole su propósito de rendirse.

El Vaticano y Francia

(POR TELEFONO)

PARIS, 23.—Se comenta mucho en los Centros políticos y diplomáticos el viaje del cardenal Vanutelli á esta capital, al que se concede la importancia de un acto de Estado.

Dicho prelado viene como delegado del Papa para asistir á la conmemoración de Federico Ozanam, fundador de las Conferencias de San Vicente de Paúl.

Pero esta delegación se cree que no es más que el pretexto oficial de tal viaje, cuya finalidad verdadera es, al parecer, la gestión cerca de los gobernantes franceses de un medio de conciliación entre Francia y el Vaticano.

Se da más transcendencia á este acontecimiento por ocurrir precisamente cuando la enfermedad del Papa ha dejado lugar á las iniciativas del secretario de Estado y del Sacro Colegio.—Jerique.

Italia y la Argentina

(POR TELEFONO)

PARIS, 23.—Según telegrafía de Roma, hoy ha salido de aquella ciudad para París la misión argentina, presidida por el Sr. Lainer, que fué á la capital de Italia para suavizar los rozamientos habidos entre aquel Gobierno y el de Buenos Aires con motivo de la inmigración italiana en la Argentina.

Las gestiones de la misión indicada han tenido el éxito más satisfactorio, si bien los periódicos de Roma insisten en pedir que la República Argentina introduzca en su legislación disposiciones de protección, más eficaces para los emigrantes italianos.—Jerique.

Jueves 24 Abril 1913

SUSCRIPCION

MADRID: mes, 1,50 pesetas.
PROVINCIA: mes, DOS pesetas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTE.
PORTUGAL y GIBRALTA: semestre, CA-
TORCE francos; año, VEINTICINCO.
OTROS PAISES: año, CUARENTA francos.

Anuncios ordinarios, según factura.—Idem especiales, precios convencionales.—Idem telegraficos, gratis á los suscriptores, una vez al mes.

TELEFONO 1.321

EL CATECISMO Y LOS CURAS

La gran cuestión

La Prensa liberal casi ha olvidado ya la monserga del catecismo; no así la otra, que sigue batiendo el cobre con más furia, si cabe; y, por su parte, aprietan las señoras, los obispos á golpe de pastoral, obligada por la consigna; los neos de todas cataduras, las Asambleas parroquiales, los párrocos y los pobres maestros, dóciles marionetas del clericalismo, por miedo á perder la bazofia, es un miedo respetable.

Ya no se contenta esa gente con gritar y hacer como que razona; ahora amenazan, y muy alto. Si el decreto se firma, dicen, los católicos españoles harán una imponente manifestación de protesta, y puede que se hunda el hemisferio boreal.

Bueno, que la hagan, están en su derecho, y que se venga abajo lo que sea; de todos modos nos ha de coger sin dinero... Quedarán manifestas dos cosas: que los católicos al uso reconocen la debilidad de su doctrina, puesto que sin el concurso de la fuerza y la coacción creen que va á desaparecer, ó poco menos, y que ellos y el clero sostienen la conveniencia y la necesidad á un tiempo de que la enseñanza de la doctrina cristiana se confie á las torpes é inexpertas manos laicas de los maestros de escuela.

Esto de torpes é inexpertas, no lo digo yo, lo copio de lo que constantemente han afirmado e nperiódicos, libros y discursos los curas y ultramontanos enemigos á rabiar de la Escuela normal, en concepto de deficiente, en instruir á los maestros en la doctrina católica.

Y aquí está una cuestión muy peliaguda, que los neos eluden hábilmente, y los liberales, ó no la han vislumbrado, ó porque no la conocen bien, igualmente callan acerca de ella; sólo en dos ó tres colegas la he visto ligeramente esbozada. Probemos á enunciarla siquiera.

¿Cómo es que la Iglesia, convencida, como está, y en esa convicción no hallamos conformes, de la deficiencia del maestro laico para enseñar, siquiera medianamente, la doctrina, jamás ha protestado de que tal ministerio se le encargue; antes bien, de hecho lo aprueba, y con su presencia lo autoriza? Porque hay que decirlo: la catequesis del adulto no tiene mucho de expedida; más la del niño, se hace aún más árdua. Una y otra son labores de teólogos y no medianos, dada la sutileza vidriosa de la dogmática romana, condensada ó comprimida en los catecismos, cuyos textos, necesariamente, exigen explicación, y si ésta no es la exacta el discípulo cap, con toda seguridad, de bruces en la herejía.

Por ejemplo: las dos naturalezas de Cristo, las tres personas de la Trinidad; el cómo, el cuándo y el qué de la presencia de Cristo en la Eucaristía; los frutos de la redención, en que ella consiste; la gracia y sus efectos, el mérito de las buenas obras, el juicio particular y el general.

El catecismo sólo las presenta por imposición y ó son ortodoxamente explicadas ó se da en la heterodoxia; no hay término medio. Explicarlas sin ser un buen teólogo, ni pensarlos; hacer bien su explicación al teólogo mismo sin el arte del perfecto catequista, menos. ¿Poseen los maestros estas dotes? No, ni es posible, ni le cabe culpa en ello; de donde resulta con claridad que explican con la mejor intención la doctrina, y los niños adquieren tanto el error, que se puede afirmar, como yo lo sostengo, que en España casi todos somos, sin saberlo, herejes.

Con tal que lo seamos de buena fe, me obtendrá algún optimista. ¡Eh! Poco á poco; que la doctrina produce la moral, y así anda ella aquí; y por otra parte, la Iglesia no puede, no debe en manera alguna consentir que haya errores religiosos, aunque de buena fe creídos; son los peores en sus consecuencias; todo, antes que tolerar eso. Como gato panza arriba debió trabajar para impedirlo.

Y no ha trabajado, ni siquiera ha protestado; es más, la misma inspección que las leyes vigentes le reconocen, en las escuelas, le ha demostrado sin cesar que en ellas no se infunde en los cerebros infantiles más que una caricatura de la religión, un compendio que ni de intento mejor preparado para toda herejía y toda superstición inmoral que de por vida ha de imperar en los individuos.

Sin embargo, los curas, constándoles desdicha semejante, han callado siempre, callan ahora; han enmudecido los obispos y los neos todos; sólo algún católico sincero, en tal ó cual libro, poco leído, ha lanzado inútiles voces en desierto. Ahora mismo, ¿cuál ocasión mejor para dilucidar tan vital asunto? Si devantaran la cabeza Melchor Cano, el Tostado, ó Santo Tomás de Villanueva, le pedirían al Gobierno que prohibiera á los maestros legos la enseñanza de la doctrina. Solicitar que los obliguen á darla, hasta hereético es, si bien se mira.

¡Tremenda responsabilidad la de la Iglesia española! Conocedora sempiterna de eso mal, y perro mudo, que ni aún lo denuncia; pero se presta á autorizarlo con sus prácticas, con las mismas prácticas que le demuestran su existencia. Ni protesta ni labora por la extinción del mal. Sabe que existe, y no lo remedia con enseñanzas públicas, metódicas y constantes de la doctrina, tanto á niños como á adultos; ni aun ha intentado que dejen entrar á darla al sacerdote en las aulas.

¿Qué misterio hay aquí? Uno de grosero egoísmo y de gaudulería. La enseñanza que por obligación debe suministrar el clero, no le produce; él á sus sermones académicos y gárrulos, por tres ó más duros la pieza, para cofrades y mujeres, lo fácil. Lo árduo que lo haga el maestro, aunque fomenta la herejía.

Si no es eso, ha de ser otra cosa mucho peor, infame, abominable, ó que á los curas les convienen los errores teológicos de la multitud, porque engendran supersticiones productivas. En tal caso, queda explicada la agitación clerical en pro del catecismo forzoso para el maestro; se trata de un negocio: elijan.—José Ferrándiz.

Desde Bilbao

Nueve décimos del segundo premio.
Un cobrador de la sucursal del Banco de España ha presentado al cobro nueve décimos del premio segundo de la lotería del 10 del actual.

Se sigue ignorando quién es el afortunado.

Los maestros interinos.

Al concurso de interinos para acogerse a los beneficios del art. 4.º del real decreto de 25 de Agosto de 1911, se han presentado en esta provincia 51 aspirantes.

Una mujer desaparecida.

Hace algunos días desapareció de su domicilio conyugal la mujer Manuela Ensu-regui, en el vecino pueblo de Aranguren.

En vista de que a su esposo le preocupaba poco la fuga, dos hermanos de su mujer han presentado la denuncia al gobernador civil. La desaparición está rodeada de algún misterio, que las autoridades se encargarán de aclarar.

Exportación de mineral.

Durante la semana pasada se ha exportado del puerto de Bilbao 68.386 toneladas de mineral de hierro.

Rebajan el precio de la carne.

En vista de la baja que se observa en el ganado, se han reunido la mayoría de los tabajeros de esta capital y han acordado rebajar los precios.

El Partido de Unión Republicana.

Después de varias Asambleas, por cierto bastante movidas, han sido aprobadas las nuevas bases por que se regirá este Partido desde el 1 de Julio próximo.

Para tratar de un incidente surgido entre los concejales republicanos D. Eduardo Coterillo y D. Juan Artiach, se volverán a reunir en Asamblea el jueves próximo.

Con motivo de este incidente el Sr. Artiach tiene solicitada la baja del Partido.

De esta Asamblea, que se espera sea de gran interés y trascendencia, tendré al tanto en su día a los estimados lectores.

Bilbao, 22-4-1913.

C. BELTRAN

BARCELONA

Tres tiros a una mujer

BARCELONA, 23.—Marcelino Delgado disparó varios tiros contra Micaela Campo, de treinta años, produciéndole tres heridas graves en el cuello, espalda y vientre.

El agresor fue detenido por un carabiniro.

Incendio

En la calle del Consejo de Ciento se declaró un formidable incendio en una fábrica de cartón.

Las pérdidas son considerables.

Presos fugados

La policía ha practicado un registro en una casa de la barriada de Camp, por sospechas de que se hallaba en ella oculto uno de los presos que ayer se fugaron de la cárcel de San Feliu de Llobregat.

La diligencia no dio resultado.

Se sabe que estuvo varias horas en la casa de referencia, desapareciendo después.

También se han hecho pesquisas en el distrito de Abarzan, por verse que se hallan allí los fugados.

Pasquines

Se han enviado al Juzgado unos pasquines colocados en la barriada de San Martín, que se titulaban «Reverencia». Iban firmados por «La Justicia» y llevaban el pie de imprenta de «La Libertad».

Arrollado por un tren

Ha sido arrollado por un tren Antonio Prast, en la estación de Villanueva de Gelltrú, dejándole muerto.

Visitas de cumpleaños

El alcalde Sr. Collado ha visitado al presidente de la Audiencia y después al general Weyler, en visita de cortesía.

Los huelguistas fundidores

Esta noche se reunirán los obreros fundidores de Badalona, para acordar las bases que tienen en proyecto y que presentarán a la aprobación de los patronos.

En caso de que éstos no las acepten, se celebrará un mitin, en el que tomarán parte delegados de Cataluña, Valencia, Zaragoza y otras ciudades.

Huelga solucionada

En el Gobierno civil se ha recibido un telegrama del jefe del puesto de la Guardia civil de Premiá de Mar, participando que anoche fueron firmadas las bases que pone término al conflicto que durante algunos días ha existido entre patronos y obreros.

Se comprometen los primeros a aumentar un real de jornal diario.

Dice el mismo telegrama que en breve que dará solucionado el conflicto de agricultores de Vilasar.

Consejo de guerra

El día 23 se celebrará un Consejo de guerra contra el soldado de Infantería José Alonso, procesado por el supuesto delito de estafa y falta grave por deserción.

Torero mejorado

Sigue mejorando el novillero Larita, herido en la corrida del domingo.

El nuevo presupuesto inglés

(POR TELEFONO)

PARIS, 24.—Telegrafian de Londres que el ministro de Hacienda inglés, mister Lloyd George, ha presentado en la Cámara de los Comunes el presupuesto para 1913-1914.

Según las cifras consignadas oficialmente, el total de los ingresos, en 31 de Marzo, fin del ejercicio precedente, era de 4.720.049.975 francos, y el de los gastos era de 4.715.548.250, resultado, pues, un excedente de 4.501.725 francos.

Se calcula que los gastos del ejercicio próximo serán superiores a los ingresos del anterior, en una cantidad de 150 a 175 millones.

Las autoridades financieras consideran imprudente tal aumento de gastos, y ya se han creado pólizas de seguros contra el riesgo de un aumento en el impuesto sobre la renta.—Jerique.

COMPANY, Fotógrafo.—Fuencarral, 29.

Un crimen del caciquismo

En el lugar del asesinato

Historia del «Cuartanas»

:-: La musa popular :-:

De Puertollano a Argamasilla de Calatrava hay una distancia de cinco kilómetros aproximadamente, y puede hacerse el viaje por ferrocarril o por carretera.

Para tomar el tren hay que madrugar. Yo no madrugue y tuve que alquilar una tartana, que en un tiempo tendría magníficos muelles y limpios asientos, pero que ahora, ya vieja y desvencijada, constituye un verdadero martirio para el incauto que se atreve a hacer un viajecito metido en tal cajón con ruedas.

Por si fuese esto poco para el viajero, la carretera está como todas las carreteras de España, por donde no suelen correr los automóviles de las gentes potentadas.

Baches, muchos y tremendos baches, y un polvo asfixiante.

Menos mal que a la tartana va unida una mula que fué joven hace doce años, y no hay temor a un desdoblamiento catastrófico.

El tartanero es un manchego simpático y pacienzudo. Toma el viaje con calma. No se quita el grueso cigarro, liado en papel del León, de los labios.

De vez en vez, un ¡arre, mula! interrumpe el silencio que tartanero y viajero observamos.

Y no tengo ganas de conversación. El viejo manchego no es chispeante ó es muy discreto.

Voy pensando en Peñasco, en su vida, en sus hijos.

Mi cerebro no concibe cómo puede haber seres tan infames, capaces de matar por envidia, por orgullo, a un hombre honrado, bueno, virtuoso.

Asusta el pensar la bestialidad de algunos hombres, que por promesas de dudosos cumplimiento acechan a su víctima, contra la que no sienten odio, de la que no tienen que temer agravios, de la que recibieron generosos beneficios, y amparándose en las tenerezas de la noche, valiéndose de la inocente confianza de un hombre bueno, disparan su escopeta y lo matan traicioneramente.

El tartanero, medio dormido, entonces torpemente una seguidilla manchega, que me distrae de mi arrobamiento.

El «Cuartanas», «Porrinos» y el «Jabonero», mataron a Palacios por el dinero.

Y los ahorcaron y colgaron sus cuerpos hechos pedazos.

Pienso en que la musa popular no ha estado muy inspirada en esta composición, y me sonrío.

El tartanero me mira fijamente, abriendo sus adomilados ojos, y me pregunta:

—¿Usted sabe el hecho del «Cuartanas»?

—No, hombre; no tengo el menor conocimiento de la existencia de ese Sr. «Cuartanas».

Me callo, y el tartanero también. Da una pupada al cigarro y vuelve a entonar los ojos.

—¿Arre, mula!

Canta otra vez la misma copla. Comprendo que se ha resentido, porque no le mostré curiosidad por saber el hecho del «Cuartanas», cuyo relato me había brindado con algún interés.

—Y dígame, mi amigo, ¿qué es eso del «Cuartanas»?

—Inmediatamente me cuenta prolijamente, con toda clase de detalles, el hecho del «Cuartanas».

El «Cuartanas» fué un individuo de Argamasilla de Calatrava, que, en unión de otros tres sujetos de su misma ralea, asaltaron la casa de un rico hacendado, un señor «Palacios», de este pueblo.

Asesinaron a este caballero y lo robaron. Los detalles del crimen son horribles. Al infeliz Palacios lo sometieron a cruetismo martirios, y profanaron villanamente su cadáver.

El crimen del «Cuartanas» y su cuadrilla descubrió, prohibiéndose la culpabilidad de los asesinos por una verdadera casualidad, mismo que ha ocurrido con los asesinos del Sr. Peñasco.

El «Cuartanas» murió ahorcado, pero muy cristianamente, en la plaza de Argamasilla de Calatrava. En el mismo patibulo murieron el «Porrinos» y el «Jabonero», dos de los compañeros del «Cuartanas». El otro bandido lo huyó y se incorporó a las partidas caristas. Pero una noche, al entrar en el pueblo, fué visto, tiroteado por las tropas de a reina, y fué a morir en las maderas de un cubilete en que purgaban su delito los otros malhechores, cuyas maderas estaban depositadas en una cerca, adonde fué a refugiarse el carlista y asesino.

El «Cuartanas», el «Porrinos» y el «Jabonero» fueron descuartizados, y los trozos de sus cuerpos colgados en los caminos, a la entrada del pueblo. De esto hará unos ochenta ó noventa años. Por eso la copla.

—¿Qué le parece a usted el hecho del «Cuartanas»?

—Abominable.

—Se «puen» comparar a lo que han hecho con D. Heliodoro; ¿verdad? ¿Qué mala ralea!

En el Centro Radical

Hay varios grupos de correligionarios. Unos leen la Prensa del día, otros hablan del único asunto de que se habla por estos pueblos: del asunto de D. Heliodoro Peñasco.

La indignación causada por este crimen odioso y repugnante, la amargura honda, infinita, que ha producido en todas las almas honradas de esta comarca la trágica muerte de nuestro inolvidable amigo, no se mitigan con los días transcurridos desde que cayó Peñasco vilmente asesinado.

En las caras, en los gestos, en las palabras de estos hombres, se nota una intensa emoción, una nerviosidad, reveladora del coraje reprimido, de la ira apaciguada sólo aparentemente.

Elégian todos al apóstol asesinado, a la inocente víctima del cacique.

Tanto como la miserable muerte que los canallas le dieron, ha sublevado las conciencias de estos honrados ciudadanos el que haya alguien que se ha atrevido a calumniar cobardemente, infamemente, a aquel hombre bueno y honrado, achacándole hechos de que

fué el mártir, el descubridor y el censor más implacable, hechos cometidos por los caciques mismos ó por sus paniaguados y protegidos.

Saludo a los concejales radicales del Ayuntamiento de Argamasilla D. Antonio Cano y D. Manuel Sánchez.

Los dos me entregan numerosos datos, pruebas irrecusables, para aplastar a cualquier calumniador que se atreva a vomitar la mas leve injuria contra el amigo asesinado.

Son datos preciosos, que podrán servir, que seguramente servirán, para que sobre ellos se escriba un libro con el título de «Don Heliodoro Peñasco y el caciquismo de Argamasilla de Calatrava».

El concejal D. Manuel Sánchez me ruega que publique una proposición que ha presentado al Ayuntamiento contra los desfalcadores del mismo.

Dice así la proposición:

«Que en varias sesiones, a partir de la ordinaria del 24 de Marzo de 1910, acordó el Ayuntamiento requerir al depositario don Juan Bautista Muñoz Palomares, para que repusiera en la caja del Municipio las cantidades que indebidamente retenía, y que estaban destinadas a satisfacer a la Hacienda el importe de los cupos de Consumos hasta el fin 1909, por cuyos cupos se hallaba el Ayuntamiento de Argamasilla en descubierta con la Hacienda, así que el pueblo había entregado esas cantidades al depositario de fondos municipales para que las ingresase en la Administración de Ciudad Real».

Además, en la sesión del 24 de Noviembre de 1910, se hizo constar que, estando nombrado desde hacía varios meses recaudador ejecutivo el vecino de Almodóvar del Campo D. Francisco Caja, para exigir al referido depositario el expresado descubierta, podía la Alcaldía decretar el apremio correspondiente cuando lo creyese oportuno, en evitación de responsabilidades para los individuos que formen esta Corporación.

No habiéndose decretado todavía el apremio, debe decretarlo inmediatamente el señor alcalde actual, bajo su responsabilidad personal, sin perjuicio de que los herederos de D. José Rosales y Medrano, que desempeñan la alcaldía cuando se tomó dicho acuerdo, respondan con sus bienes particulares de los perjuicios que al Ayuntamiento o a los concejales puedan sobrevenir, por no haber cumplido dicho acuerdo, siendo inexcusable la negligencia en que incurrió como delegado ejecutor de los acuerdos de la Corporación».

Se va viendo claro porqué estorbaba Peñasco y porqué estorban los radicales en Argamasilla.

No dejaban sin protestar enérgicamente que se llevasen los cuartos de las cajas municipales.

En el lugar del crimen

Acompañado de dos correligionarios llego al sitio en que cayó muerto, con la cabeza atravesada a balazos, el jefe de los radicales de esta región, Sr. Peñasco.

Esta el lugar del crimen a unos ciento cincuenta metros de las primeras casas del pueblo.

No es sitio apropiado para emboscadas. El camino es llano y no hay por allí ningún paraje donde los asesinos pudieran haberse acuartelado, acechando a su víctima.

Es indudable que los asesinos salieron al encuentro del Sr. Peñasco, se captaron su confianza y lo asesinaron cuando más ageo no fuese el desgraciado, de que en el mundo existían fieras humanas y bestias asesinas.

Sobre el acicate, de muy pequeña elevación, que cayó el cadáver, han cavado hondamente una cruz manos desconocidas.

Dirijo mi vista a las primeras casas del pueblo y no concibo, que en el silencio de la noche, no oyese la terrible detonación los vecinos de dichas casas.

Y sin embargo, todos han asegurado que nada vieron, que nada escucharon, que nada saben.

Me asalta la idea de hablar con aquellas gentes.

Los dos correligionarios que me acompañan tratan de disuadirme de mi propósito, asegurándome que nada sacaré en claro y hasta dejan adivinar en sus palabras que tienen algún temor de que, por lo menos, seache algo desagradable en mis visitas. No importa. Me decido a probar fortuna.

La terrible ignorancia

Llano en la primera puerta que me encuentro.

Salí a abrirme una mujer descalza, sucia, con un chiquillo en brazos. La mujer me mira con asombro. Empiezo pidiéndole perdón por mi atrevimiento y procuro, lo más discretamente que me es posible, interrogar a aquella mujer sobre lo que deseo averiguar.

La hora exacta en que fué asesinado el Sr. Peñasco, extremo que es de suma importancia para el resultado del proceso. Pero apenas pronuncio el nombre de Peñasco, la mujer aquella conviértese en arpa y me planta lúgubremente en el arroyo.

No desisto de mi empresa.

A la puerta de otra casucha hay una mujer que me mira con maliciosa curiosidad. Antes de que yo me dirija a ella, se adelanta a mí y me pregunta:

—¿Qué busca usted, señorito?

—No busco nada, buena mujer. Soy un forastero que ha leído en los periódicos que en este pueblo han asesinado a un hombre y por curiosidad solamente, deseaba enterarme de algunos detalles.

—Mi interlocutora, que es una mujer de facciones duras, hombrunas, antipáticas, con el rostro negro como la pez, hace un gesto de desconfianza.

—¿Usted vive en esta casa?—la pregunto.

—No señor. Pero yo estoy enterá de muchas cosas.

—¿Quiere hacer el favor de decirme algunas?

—Es usted de «justicia»?

—No.

—¿Pues mire usted, lo sea ó no lo sea, a mí, lo mismo me da.

—Me lo figura.

—A ese hombre que han «matado», está bien muerto. Quería quemar las iglesias, pisar los crucifijos, degollar a los curas... ¡Hereje, hereje! ¡Como arderá en los infiernos!

Desde Huelva

Una protesta

De Cartaya, pueblo importante de esta provincia, han llegado hoy veinte obreros agricultores en Comisión, para formular una protesta ante el gobernador civil por los abusos de que son objeto en el citado pueblo por parte de los patronos.

De la mina «Perrunal»

Hoy llegaron una Comisión de obreros para hacer entrega al gobernador de un nuevo pliego de conclusiones, bajo las cuales, de ser aprobado por la Compañía, volverán al trabajo.

Dicho pliego fué remitido a la Compañía para que cuanto antes conteste a lo que en él se menciona.

Mitin

Para esta semana se organiza otro mitin para protestar del proceder del gobernador, señor del Niño, por no dar curso a la Real orden del ministro dando posesión a los concejales de Colón.

La conducta del ponceo que aquí soportamos es censurada por la opinión, que ve en la persona del gobernador a un instrumento del caciquismo.

Probablemente, vendrán oradores de fuera.

Zafra.—Huelva

Los obreros continúan trabajando tres cuartos de jornada al día, causando los grandes perjuicios esa determinación tomada por la Compañía.

De los doce suspensos, han entrado dos más a trabajar.

De Riotinto

Merced a los trabajos hechos en las minas por los Sres. Barrio, Bascuñana y Egocheaga, se ha solucionado la huelga de los obreros llamados «viejeros», volviendo todos al trabajo en las condiciones anteriores.

Arrollado por el tren

Un individuo llamado Enrique Carrasco Pérez fué arrollado por un tren de maniobras de la línea de M. Z. A., quedando completamente destruido.

Este individuo era guardafrontera en la línea de Riotinto, siendo muy apreciado por todos sus compañeros, siendo su muerte muy sentida.

La Unión ferroviaria, a la que pertenecía, le ha donado una corona con una sentida dedicatoria.

Mitin

Para esta noche está anunciado un mitin ferroviario en el Centro Republicano de la calle de Zafra, en el que hablarán los compañeros Barrio y Bascuñana.

Egocheaga salió hoy para Madrid.

La subvención al puerto

Se ha celebrado una manifestación, en la que han tomado parte todas las fuerzas vivas de la población para pedir al Gobierno deje sin efecto la merma en la subvención que tenía asignado el Estado al puerto de Huelva, cuya merma perjudicaba grandemente, tanto más cuanto que ahora se iban a llevar a cabo grandes mejoras en el mismo.

22-4-1913.

El Correspondiente

Un libro del P. Ferrándiz

Nuestro PATER y encargado de la sección de asuntos eclesiásticos, se ha decidido al fin a publicar un libro.

Anduvo siempre rehacio, le aterraban las dificultades conque tropieza aquí toda obra que no sea clerical; las chinchorrias de los editores y de los libreros, y lo poco ó nada productivo del libro para su autor. Mas por una parte las insinuaciones repetidas de sus amigos y por otra las facilidades que ahora se le ofrecen en esta casa, han vencido su retraimiento.

Ya está en prensa un libro muy completamente original, es decir, que ni una línea de su contenido se había publicado antes ni en periódicos ó revistas, ni en libros, así de España como de fuera de ella. No se trata de una colección de artículos u otros trabajos, lo que se llama vulgarmente refritos.

La nueva producción del P. Ferrándiz consiste en una serie de SEMBLANZAS BREVES, movidas, palpitantes y verídicas, de los eclesiásticos españoles más conocidos no importa por qué razón, todos al presente vivos y sanos.

Esta colección se titulará SOTANAS CONOCIDAS, porque ni una sola ha escogido el autor que no sea célebre por algo en el mundo católico y entre el gran público.

A todos es notorio el profundo conocimiento de la Iglesia, de sus personas y de sus cosas, que caracterizan a nuestro compañero, cuya larguísima experiencia en el ministerio clerical y en la crítica religiosa, mas lo seguro de su juicio imparcialísimo, son garantía de la excelencia de su obra que tanto público ha conquistado. Por hoy no adelantaremos otra cosa sobre dicho libro que ya está en prensa y tardará poco en aparecer perfectamente editado.

GACETILLAS

Ha tomado posesión del cargo de Consejero de la Cooperativa de Crédito «EL HOGAR ESPAÑOL», el señor conde de Peñarver.

BIEDMA, Foti.—Alcalá, 19. (Hay ascensor)

EL 10 DE MAYO

Se acerca el día en que la representación parlamentaria del Partido Radical en Galicia, la campaña de propaganda por los campos gallegos: el 10 de Mayo próximo llegará nuestro Lerroux sus compañeros a Santiago de Compostela, y el día comenzarán a celebrarse los mítines, en los que ha de manifestarse, de un modo indubitable, que Galicia no quiere seguir siendo coto de caza de oligarcas, de caciques y de sacristanes.

Nadie como los que desde estas columnas hemos iniciado la lucha, anhela el amanecer de ese día triunfal que ha de fijar el término de la política vieja y corrompida, e iniciar otra sana y fecunda basada en la voluntad popular.

Compostela recordará sus tiempos de noble rebelión, cuando en ella entre el caudillo de la democracia radical. Ese día, cuando ensombrecido por la presión jacobina, tiene un fondo revolucionario que hoy gime bajo todos los yugos: ese fondo de manifestarse ahora al escuchar a nuestros diputados, y agruparse en derredor de ellos, como antaño lo hizo en torno de Aguirre, el poeta rebelde y vibrante.

Y qué diremos de esa juventud estudiantil que lucha contra los prejuicios sociales, que no va a los «lises» en busca del aprobado o de la novia, que causa alboroto al falso liberalismo, de quienes nunca le han tendido la mano ni apoyado las iniciativas democráticas, a fin de que los estudiantes, «no lises», pudiesen organizar un centro de carácter avanzado? Esa juventud nobilísima está dispuesta a escuchar la voz de los propagandistas radicales, y a llevar la buena nueva a todos los rincones de Galicia.

El primer mitin se verificará en el Ayuntamiento de Teo, porque las sociedades agrarias de aquel Distrito han sido las primeras en solicitar el apoyo de Lerroux. El entusiasmo entre los labradores es inmenso, y la resonancia del solo anuncio del acto tal, que se han organizado trenes especiales para que de todas partes puedan concurrir a él.

Después se celebrarán otros en Santiago, Pontevedra, Orense, Bande, Valdeorras, Verín, Feix y algunos más que están organizándose.

Galicia despierta, el castillo caciquil se desmorona, y bajo sus escombros se hundirán para siempre oligarcas y caciques, desde Montero Ríos a Cobian, desde Figueroa hasta Riestra. Aventadas las ruinas de la vieja fortaleza, libertados los esclavos y tapiadas las mazmorras levantaremos los palacios de la democracia radical, las casas del pueblo, donde mediante el esfuerzo común puede realizar el obrero y el campesino su ideal de independencia y libertad.

—Y o «jasiuta» que dixo?
—E qu'havia decer? Ti ben sabes como é esa xente. Donde mandan, son soberbios e tercos com'os cochos; e donde teñen medo alumiñanse com'os rapazos que queren faguer o seu san Martín.
—De modo que calou...
—Non calou, senón qu'empezou a dar-me caba, pasarme a mau polo lombo moi louniñoso, moi doce... pro a min ¡plim!
—Moi vivos son esas cruxas... negros.
—E desonces, o ver qu'eu non me rindia as suas raposadas, o home foi botando a mau a uns chirimboles que tragia dentro d'unha balsa morada, e sacou un tanque, ou cacharro así coma un esqueiro de prata que tiña aceite dentro e un hisopito coma un pincel mangado n'un rabecho acabado en crús ou letra. Eso era pra botar a escomoniar...
—A extremoución, dirás...
—Si; é verdade: a extremoución a miña sogra. Comenzou o jasiuta a ceibar bendicións n'ou aire a dreita, a esquerda e o propio tempo zoaba, coma un avellón enfurecido, non sei se eran latinorios ou se serían rayos por non poder quedarse c'a nosa cuchiña...
—Seria por ambal-as cousas...
—Seria e todo. Enseguida mollou o pincelillo n'ou aceite qu'havia n'ou cacharro ou esqueiro e fixoll a enferma unha cruxa n'a testa dicindo: tempo: Esta, é pol'os pecados que fixeche c'os malos pensamentos. (Eu, pr'os meus adentros dixen: ¡oh canté... tiñóns a todalas horas!) Despois fixoll'outra n'ou ollos dicindo: esta, polos pecados d'a vista. Fixoll'outra n'ou orellas, pol'os pecados d'ouidos. Outra n'a boca, pol'os pecados d'a lingua. (Estiven por berrar: ¡ay, siñore, a lingua d'ela queima com'o lume.) É doente qu'agafa... pro calei por me non alteirar o silencio d'a casa).
—Y a señora Buxaina, tua sogra, que cara poñía?
—Eu que estaba tremando d'a vela iba notando qu'ou paso qu'ou untaban e'ou aceite iba poñendo mellor sembrante, iba rexordindo, rexordindo... fixeronll'a crús d'outra n'ou maus... rexordira; puñeronll'a crús n'ou riles pol'os pecados que con eles fixera y-a muller xa se layaba en vos alta. Cando o jasiuta l'untou a barriga e lle dixo: esto é pol'os pecados que cometeche con ela, a vella dou un sospiro moi craro coma se quixera falar. Y-o untarlle mais abaixo d'a barriga, a condanada érguese de medio corpo e di, berrando cara o jasiuta: «¡A-a-y siñorío, ahi ceibe o cacharro todo, non teña perda d'ou aceite, que falla me fai... así Dios me leve!»
—E sanou d'ou estonces?
—Así com'o oye. Foi indo a millor, a millor e hoxe xa está detrás d'a lareira botando maldicións a cantos andan arredor d'ela. Foi un milagre...
—Non foi milagre, home, non. Concese que non lle derades fregas d'outra y-o jasiuta doullas e vel-ahí tés.
—A mais seria porme d'eso, seria...
—Pois pol'ou milagre que poida faguer un jesuita non librabas. Hay certa xente qu'a hora d'a morte solo anda a caza d'herencias e negocios. D'eso pode dar razón aquela vella d'a calle d'a Troya que se quixo casar c'un estudante.
—Poden dar razón moitas personas; d'outras estudantes que teñen casa pública n'a Rua donde bailan e fan moitas cousas uns c'os outros, hastr'o coxo que, a cambio de padrenostros, ben sabe disfrutar d'os bens d'as garabalas, e d'a igrexas; así coma un tal Peres qu'en non coñece a Peres? que d'a cartos pra que lle dean bombo n'un diario ou predeco de Galicia.
—Tamén as beatas que se confesan podían dicir coma fan con elas pra que dean cartos pra compañía, e pr'os diarios. Non é solo Peres, o señorito Peres ¡vostedes ben coñecen a Peres! o que se cai dando parte d'os cartos qu'algún avaro ou usurero fixo n'a banca a conta d'os probes labregos qu'ali deixan os rédetos. ¡Oh, honradés antr'os que dan golpes de peito haina!...
—A porta d'ou rezador non poñas o trigo o sol.

—Y o «jasiuta» que dixo?
—E qu'havia decer? Ti ben sabes como é esa xente. Donde mandan, son soberbios e tercos com'os cochos; e donde teñen medo alumiñanse com'os rapazos que queren faguer o seu san Martín.
—De modo que calou...
—Non calou, senón qu'empezou a dar-me caba, pasarme a mau polo lombo moi louniñoso, moi doce... pro a min ¡plim!
—Moi vivos son esas cruxas... negros.
—E desonces, o ver qu'eu non me rindia as suas raposadas, o home foi botando a mau a uns chirimboles que tragia dentro d'unha balsa morada, e sacou un tanque, ou cacharro así coma un esqueiro de prata que tiña aceite dentro e un hisopito coma un pincel mangado n'un rabecho acabado en crús ou letra. Eso era pra botar a escomoniar...
—A extremoución, dirás...
—Si; é verdade: a extremoución a miña sogra. Comenzou o jasiuta a ceibar bendicións n'ou aire a dreita, a esquerda e o propio tempo zoaba, coma un avellón enfurecido, non sei se eran latinorios ou se serían rayos por non poder quedarse c'a nosa cuchiña...
—Seria por ambal-as cousas...
—Seria e todo. Enseguida mollou o pincelillo n'ou aceite qu'havia n'ou cacharro ou esqueiro e fixoll a enferma unha cruxa n'a testa dicindo: tempo: Esta, é pol'os pecados que fixeche c'os malos pensamentos. (Eu, pr'os meus adentros dixen: ¡oh canté... tiñóns a todalas horas!) Despois fixoll'outra n'ou ollos dicindo: esta, polos pecados d'a vista. Fixoll'outra n'ou orellas, pol'os pecados d'ouidos. Outra n'a boca, pol'os pecados d'a lingua. (Estiven por berrar: ¡ay, siñore, a lingua d'ela queima com'o lume.) É doente qu'agafa... pro calei por me non alteirar o silencio d'a casa).
—Y a señora Buxaina, tua sogra, que cara poñía?
—Eu que estaba tremando d'a vela iba notando qu'ou paso qu'ou untaban e'ou aceite iba poñendo mellor sembrante, iba rexordindo, rexordindo... fixeronll'a crús d'outra n'ou maus... rexordira; puñeronll'a crús n'ou riles pol'os pecados que con eles fixera y-a muller xa se layaba en vos alta. Cando o jasiuta l'untou a barriga e lle dixo: esto é pol'os pecados que cometeche con ela, a vella dou un sospiro moi craro coma se quixera falar. Y-o untarlle mais abaixo d'a barriga, a condanada érguese de medio corpo e di, berrando cara o jasiuta: «¡A-a-y siñorío, ahi ceibe o cacharro todo, non teña perda d'ou aceite, que falla me fai... así Dios me leve!»
—E sanou d'ou estonces?
—Así com'o oye. Foi indo a millor, a millor e hoxe xa está detrás d'a lareira botando maldicións a cantos andan arredor d'ela. Foi un milagre...
—Non foi milagre, home, non. Concese que non lle derades fregas d'outra y-o jasiuta doullas e vel-ahí tés.
—A mais seria porme d'eso, seria...
—Pois pol'ou milagre que poida faguer un jesuita non librabas. Hay certa xente qu'a hora d'a morte solo anda a caza d'herencias e negocios. D'eso pode dar razón aquela vella d'a calle d'a Troya que se quixo casar c'un estudante.
—Poden dar razón moitas personas; d'outras estudantes que teñen casa pública n'a Rua donde bailan e fan moitas cousas uns c'os outros, hastr'o coxo que, a cambio de padrenostros, ben sabe disfrutar d'os bens d'as garabalas, e d'a igrexas; así coma un tal Peres qu'en non coñece a Peres? que d'a cartos pra que lle dean bombo n'un diario ou predeco de Galicia.
—Tamén as beatas que se confesan podían dicir coma fan con elas pra que dean cartos pra compañía, e pr'os diarios. Non é solo Peres, o señorito Peres ¡vostedes ben coñecen a Peres! o que se cai dando parte d'os cartos qu'algún avaro ou usurero fixo n'a banca a conta d'os probes labregos qu'ali deixan os rédetos. ¡Oh, honradés antr'os que dan golpes de peito haina!...
—A porta d'ou rezador non poñas o trigo o sol.

INSTRUIR, EDUCAR, PROPAGAR LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS, HE AQUÍ EL CATECISMO REDENTOR.

PAROLA

Entre Xacobe e Farruco

—De quen rexoubamos hoxe, compañeiro!...
—¡Jo!... Baite o... a carabina d'Ambrósio... que non estou pra lerías... ¿sabes?
—E logo ¿que che pasa, meu filliño?...
—Douch'a barriga, adoecece, ou que demo tés?
—Non estou pra festas...
—Tampouco eu; anais por eso falo c'a xente: ¡Ou seique nos habemos volver cotos cando non temos humore! Se non sempre está o alcacén pra gaitas non temos que lle faguer... A culpa n'é n'oua ben-o sabe Dios...
—Tés razón; cábeche d'outra e sobra, che, pro cando a non lle salen as cousas como quer hastr'a a mesma fala se barre...
—Pois mira... Pra coller filentos en-nos n'oua taberna d'a Caba, que Ramón ten unha caña baril... Xa verás. Vente...
—¿Que tal? ¿He d'ou teu paladar?
—Ay, home, que ben rasca! ¿Que bó chegas fal pol-a gorma abaixo! Da xeito... recontra...
—Hola, hola... Logo... acerteiche c'a macedina... Pr'o limpa as bágoas que parece qu'anda sigues chorando pol-a morte d'a tua sogra que, según o dito n'a s'omana pasada, xa debeu dar contas a Dios.
—Non dou, home, non. D'o qu'eu mal, xente ruin nunca pelagra... Y-estas bágoas son porme d'ougardeante qu'eu com'o lume. ¡Que boa está, carafío!... E ti, tamén, que ben a coas compañeiro...
—De maneira que tua sogra vive...
—Vive e bebe, a condanada. (Dios mel-o el señor pordone). Din que n'hay milagres... ¡Vaya s'os hay!... Se non-ou houbera, miña sogra estaría dando herbas d'outras horas...
—Pois, logo? Conta, conta...
—Cando nos parcen qu'estaba n'as últimas boqueadas a miña muller saliu a choros berrando pol-a corredoira d'a «curtiña» abaixo. O instante pasaba por ali o «jasiuta» qu'está fagendo a Misión n'ou «souto» e perguntou porque cho-

raba... y-él, o sabelo, propara os chismes e archifanfos d'ou aceite d'a extremoución e c'a disculpa de botarilla (as aves de rapina van a xunt'as preadas solasamente cando ven que poden arrapallar algo) aló se me metiu n'a casa. Eu estiven tentado por botar mau a aguillada d'ou bois e sacudirl'a pavana a esa «cruxa» que solo viña por ver si miña sogra deixaba algo n'ou testamento pr'o convento...
—A que andan eses corvos n'esta vida non sendo a caza de esa cras d'almas?...
—Pois, eu revistime de paciencia e deixei pasar, a xunta d'a enferma v-o pormeiro que lle perguntou foi: «siñora, voste deixa algo disposto pra qu'os jasiutas lle volvan pol-a alma? Pode deixal-a becerriña pra misas...»
—E ti calaches?
—Eu dei de súpeto un brinco e dixenlle: «Vámos a ver, siñore. Voste, ven aquí pol-a becerra ou pol-a alma? Se ven pol-a alma enténdase con miña sogra... pr'o se ven pol-a cuchiña... mire pr'aquela aguillada que teño ali xunt'os xugos, qu'ou demo me leve se n'a vai a probar ben probada...»
—Y-o «jasiuta» que dixo?
—E qu'havia decer? Ti ben sabes como é esa xente. Donde mandan, son soberbios e tercos com'os cochos; e donde teñen medo alumiñanse com'os rapazos que queren faguer o seu san Martín.
—De modo que calou...
—Non calou, senón qu'empezou a dar-me caba, pasarme a mau polo lombo moi louniñoso, moi doce... pro a min ¡plim!
—Moi vivos son esas cruxas... negros.
—E desonces, o ver qu'eu non me rindia as suas raposadas, o home foi botando a mau a uns chirimboles que tragia dentro d'unha balsa morada, e sacou un tanque, ou cacharro así coma un esqueiro de prata que tiña aceite dentro e un hisopito coma un pincel mangado n'un rabecho acabado en crús ou letra. Eso era pra botar a escomoniar...
—A extremoución, dirás...
—Si; é verdade: a extremoución a miña sogra. Comenzou o jasiuta a ceibar bendicións n'ou aire a dreita, a esquerda e o propio tempo zoaba, coma un avellón enfurecido, non sei se eran latinorios ou se serían rayos por non poder quedarse c'a nosa cuchiña...
—Seria por ambal-as cousas...
—Seria e todo. Enseguida mollou o pincelillo n'ou aceite qu'havia n'ou cacharro ou esqueiro e fixoll a enferma unha cruxa n'a testa dicindo: tempo: Esta, é pol'os pecados que fixeche c'os malos pensamentos. (Eu, pr'os meus adentros dixen: ¡oh canté... tiñóns a todalas horas!) Despois fixoll'outra n'ou ollos dicindo: esta, polos pecados d'a vista. Fixoll'outra n'ou orellas, pol'os pecados d'ouidos. Outra n'a boca, pol'os pecados d'a lingua. (Estiven por berrar: ¡ay, siñore, a lingua d'ela queima com'o lume.) É doente qu'agafa... pro calei por me non alteirar o silencio d'a casa).
—Y a señora Buxaina, tua sogra, que cara poñía?
—Eu que estaba tremando d'a vela iba notando qu'ou paso qu'ou untaban e'ou aceite iba poñendo mellor sembrante, iba rexordindo, rexordindo... fixeronll'a crús d'outra n'ou maus... rexordira; puñeronll'a crús n'ou riles pol'os pecados que con eles fixera y-a muller xa se layaba en vos alta. Cando o jasiuta l'untou a barriga e lle dixo: esto é pol'os pecados que cometeche con ela, a vella dou un sospiro moi craro coma se quixera falar. Y-o untarlle mais abaixo d'a barriga, a condanada érguese de medio corpo e di, berrando cara o jasiuta: «¡A-a-y siñorío, ahi ceibe o cacharro todo, non teña perda d'ou aceite, que falla me fai... así Dios me leve!»
—E sanou d'ou estonces?
—Así com'o oye. Foi indo a millor, a millor e hoxe xa está detrás d'a lareira botando maldicións a cantos andan arredor d'ela. Foi un milagre...
—Non foi milagre, home, non. Concese que non lle derades fregas d'outra y-o jasiuta doullas e vel-ahí tés.
—A mais seria porme d'eso, seria...
—Pois pol'ou milagre que poida faguer un jesuita non librabas. Hay certa xente qu'a hora d'a morte solo anda a caza d'herencias e negocios. D'eso pode dar razón aquela vella d'a calle d'a Troya que se quixo casar c'un estudante.
—Poden dar razón moitas personas; d'outras estudantes que teñen casa pública n'a Rua donde bailan e fan moitas cousas uns c'os outros, hastr'o coxo que, a cambio de padrenostros, ben sabe disfrutar d'os bens d'as garabalas, e d'a igrexas; así coma un tal Peres qu'en non coñece a Peres? que d'a cartos pra que lle dean bombo n'un diario ou predeco de Galicia.
—Tamén as beatas que se confesan podían dicir coma fan con elas pra que dean cartos pra compañía, e pr'os diarios. Non é solo Peres, o señorito Peres ¡vostedes ben coñecen a Peres! o que se cai dando parte d'os cartos qu'algún avaro ou usurero fixo n'a banca a conta d'os probes labregos qu'ali deixan os rédetos. ¡Oh, honradés antr'os que dan golpes de peito haina!...
—A porta d'ou rezador non poñas o trigo o sol.

—Y o «jasiuta» que dixo?
—E qu'havia decer? Ti ben sabes como é esa xente. Donde mandan, son soberbios e tercos com'os cochos; e donde teñen medo alumiñanse com'os rapazos que queren faguer o seu san Martín.
—De modo que calou...
—Non calou, senón qu'empezou a dar-me caba, pasarme a mau polo lombo moi louniñoso, moi doce... pro a min ¡plim!
—Moi vivos son esas cruxas... negros.
—E desonces, o ver qu'eu non me rindia as suas raposadas, o home foi botando a mau a uns chirimboles que tragia dentro d'unha balsa morada, e sacou un tanque, ou cacharro así coma un esqueiro de prata que tiña aceite dentro e un hisopito coma un pincel mangado n'un rabecho acabado en crús ou letra. Eso era pra botar a escomoniar...
—A extremoución, dirás...
—Si; é verdade: a extremoución a miña sogra. Comenzou o jasiuta a ceibar bendicións n'ou aire a dreita, a esquerda e o propio tempo zoaba, coma un avellón enfurecido, non sei se eran latinorios ou se serían rayos por non poder quedarse c'a nosa cuchiña...
—Seria por ambal-as cousas...
—Seria e todo. Enseguida mollou o pincelillo n'ou aceite qu'havia n'ou cacharro ou esqueiro e fixoll a enferma unha cruxa n'a testa dicindo: tempo: Esta, é pol'os pecados que fixeche c'os malos pensamientos. (Eu, pr'os meus adentros dixen: ¡oh canté... tiñóns a todalas horas!) Despois fixoll'outra n'ou ollos dicindo: esta, polos pecados d'a vista. Fixoll'outra n'ou orellas, pol'os pecados d'ouidos. Outra n'a boca, pol'os pecados d'a lingua. (Estiven por berrar: ¡ay, siñore, a lingua d'ela queima com'o lume.) É doente qu'agafa... pro calei por me non alteirar o silencio d'a casa).
—Y a señora Buxaina, tua sogra, que cara poñía?
—Eu que estaba tremando d'a vela iba notando qu'ou paso qu'ou untaban e'ou aceite iba poñendo mellor sembrante, iba rexordindo, rexordindo... fixeronll'a crús d'outra n'ou maus... rexordira; puñeronll'a crús n'ou riles pol'os pecados que con eles fixera y-a muller xa se layaba en vos alta. Cando o jasiuta l'untou a barriga e lle dixo: esto é pol'os pecados que cometeche con ela, a vella dou un sospiro moi craro coma se quixera falar. Y-o untarlle mais abaixo d'a barriga, a condanada érguese de medio corpo e di, berrando cara o jasiuta: «¡A-a-y siñorío, ahi ceibe o cacharro todo, non teña perda d'ou aceite, que falla me fai... así Dios me leve!»
—E sanou d'ou estonces?
—Así com'o oye. Foi indo a millor, a millor e hoxe xa está detrás d'a lareira botando maldicións a cantos andan arredor d'ela. Foi un milagre...
—Non foi milagre, home, non. Concese que non lle derades fregas d'outra y-o jasiuta doullas e vel-ahí tés.
—A mais seria porme d'eso, seria...
—Pois pol'ou milagre que poida faguer un jesuita non librabas. Hay certa xente qu'a hora d'a morte solo anda a caza d'herencias e negocios. D'eso pode dar razón aquela vella d'a calle d'a Troya que se quixo casar c'un estudante.
—Poden dar razón moitas personas; d'outras estudantes que teñen casa pública n'a Rua donde bailan e fan moitas cousas uns c'os outros, hastr'o coxo que, a cambio de padrenostros, ben sabe disfrutar d'os bens d'as garabalas, e d'a igrexas; así coma un tal Peres qu'en non coñece a Peres? que d'a cartos pra que lle dean bombo n'un diario ou predeco de Galicia.
—Tamén as beatas que se confesan podían dicir coma fan con elas pra que dean cartos pra compañía, e pr'os diarios. Non é solo Peres, o señorito Peres ¡vostedes ben coñecen a Peres! o que se cai dando parte d'os cartos qu'algún avaro ou usurero fixo n'a banca a conta d'os probes labregos qu'ali deixan os rédetos. ¡Oh, honradés antr'os que dan golpes de peito haina!...
—A porta d'ou rezador non poñas o trigo o sol.

—Y o «jasiuta» que dixo?
—E qu'havia decer? Ti ben sabes como é esa xente. Donde mandan, son soberbios e tercos com'os cochos; e donde teñen medo alumiñanse com'os rapazos que queren faguer o seu san Martín.
—De modo que calou...
—Non calou, senón qu'empezou a dar-me caba, pasarme a mau polo lombo moi louniñoso, moi doce... pro a min ¡plim!
—Moi vivos son esas cruxas... negros.
—E desonces, o ver qu'eu non me rindia as suas raposadas, o home foi botando a mau a uns chirimboles que tragia dentro d'unha balsa morada, e sacou un tanque, ou cacharro así coma un esqueiro de prata que tiña aceite dentro e un hisopito coma un pincel mangado n'un rabecho acabado en crús ou letra. Eso era pra botar a escomoniar...
—A extremoución, dirás...
—Si; é verdade: a extremoución a miña sogra. Comenzou o jasiuta a ceibar bendicións n'ou aire a dreita, a esquerda e o propio tempo zoaba, coma un avellón enfurecido, non sei se eran latinorios ou se serían rayos por non poder quedarse c'a nosa cuchiña...
—Seria por ambal-as cousas...
—Seria e todo. Enseguida mollou o pincelillo n'ou aceite qu'havia n'ou cacharro ou esqueiro e fixoll a enferma unha cruxa n'a testa dicindo: tempo: Esta, é pol'os pecados que fixeche c'os malos pensamientos. (Eu, pr'os meus adentros dixen: ¡oh canté... tiñóns a todalas horas!) Despois fixoll'outra n'ou ollos dicindo: esta, polos pecados d'a vista. Fixoll'outra n'ou orellas, pol'os pecados d'ouidos. Outra n'a boca, pol'os pecados d'a lingua. (Estiven por berrar: ¡ay, siñore, a lingua d'ela queima com'o lume.) É doente qu'agafa... pro calei por me non alteirar o silencio d'a casa).
—Y a señora Buxaina, tua sogra, que cara poñía?
—Eu que estaba tremando d'a vela iba notando qu'ou paso qu'ou untaban e'ou aceite iba poñendo mellor sembrante, iba rexordindo, rexordindo... fixeronll'a crús d'outra n'ou maus... rexordira; puñeronll'a crús n'ou riles pol'os pecados que con eles fixera y-a muller xa se layaba en vos alta. Cando o jasiuta l'untou a barriga e lle dixo: esto é pol'os pecados que cometeche con ela, a vella dou un sospiro moi craro coma se quixera falar. Y-o untarlle mais abaixo d'a barriga, a condanada érguese de medio corpo e di, berrando cara o jasiuta: «¡A-a-y siñorío, ahi ceibe o cacharro todo, non teña perda d'ou aceite, que falla me fai... así Dios me leve!»
—E sanou d'ou estonces?
—Así com'o oye. Foi indo a millor, a millor e hoxe xa está detrás d'a lareira botando maldicións a cantos andan arredor d'ela. Foi un milagre...
—Non foi milagre, home, non. Concese que non lle derades fregas d'outra y-o jasiuta doullas e vel-ahí tés.
—A mais seria porme d'eso, seria...
—Pois pol'ou milagre que poida faguer un jesuita non librabas. Hay certa xente qu'a hora d'a morte solo anda a caza d'herencias e negocios. D'eso pode dar razón aquela vella d'a calle d'a Troya que se quixo casar c'un estudante.
—Poden dar razón moitas personas; d'outras estudantes que teñen casa pública n'a Rua donde bailan e fan moitas cousas uns c'os outros, hastr'o coxo que, a cambio de padrenostros, ben sabe disfrutar d'os bens d'as garabalas, e d'a igrexas; así coma un tal Peres qu'en non coñece a Peres? que d'a cartos pra que lle dean bombo n'un diario ou predeco de Galicia.
—Tamén as beatas que se confesan podían dicir coma fan con elas pra que dean cartos pra compañía, e pr'os diarios. Non é solo Peres, o señorito Peres ¡vostedes ben coñecen a Peres! o que se cai dando parte d'os cartos qu'algún avaro ou usurero fixo n'a banca a conta d'os probes labregos qu'ali deixan os rédetos. ¡Oh, honradés antr'os que dan golpes de peito haina!...
—A porta d'ou rezador non poñas o trigo o sol.

—Y o «jasiuta» que dixo?
—E qu'havia decer? Ti ben sabes como é esa xente. Donde mandan, son soberbios e tercos com'os cochos; e donde teñen medo alumiñanse com'os rapazos que queren faguer o seu san Martín.
—De modo que calou...
—Non calou, senón qu'empezou a dar-me caba, pasarme a mau polo lombo moi louniñoso, moi doce... pro a min ¡plim!
—Moi vivos son esas cruxas... negros.
—E desonces, o ver qu'eu non me rindia as suas raposadas, o home foi botando a mau a uns chirimboles que tragia dentro d'unha balsa morada, e sacou un tanque, ou cacharro así coma un esqueiro de prata que tiña aceite dentro e un hisopito coma un pincel mangado n'un rabecho acabado en crús ou letra. Eso era pra botar a escomoniar...
—A extremoución, dirás...
—Si; é verdade: a extremoución a miña sogra. Comenzou o jasiuta a ceibar bendicións n'ou aire a dreita, a esquerda e o propio tempo zoaba, coma un avellón enfurecido, non sei se eran latinorios ou se serían rayos por non poder quedarse c'a nosa cuchiña...
—Seria por ambal-as cousas...
—Seria e todo. Enseguida mollou o pincelillo n'ou aceite qu'havia n'ou cacharro ou esqueiro e fixoll a enferma unha cruxa n'a testa dicindo: tempo: Esta, é pol'os pecados que fixeche c'os malos pensamientos. (Eu, pr'os meus adentros dixen: ¡oh canté... tiñóns a todalas horas!) Despois fixoll'outra n'ou ollos dicindo: esta, polos pecados d'a vista. Fixoll'outra n'ou orellas, pol'os pecados d'ouidos. Outra n'a boca, pol'os pecados d'a lingua. (Estiven por berrar: ¡ay, siñore, a lingua d'ela queima com'o lume.) É doente qu'agafa... pro calei por me non alteirar o silencio d'a casa).
—Y a señora Buxaina, tua sogra, que cara poñía?
—Eu que estaba tremando d'a vela iba notando qu'ou paso qu'ou untaban e'ou aceite iba poñendo mellor sembrante, iba rexordindo, rexordindo... fixeronll'a crús d'outra n'ou maus... rexordira; puñeronll'a crús n'ou riles pol'os pecados que con eles fixera y-a muller xa se layaba en vos alta. Cando o jasiuta l'untou a barriga e lle dixo: esto é pol'os pecados que cometeche con ela, a vella dou un sospiro moi craro coma se quixera falar. Y-o untarlle mais abaixo d'a barriga, a condanada érguese de medio corpo e di, berrando cara o jasiuta: «¡A-a-y siñorío, ahi ceibe o cacharro todo, non teña perda d'ou aceite, que falla me fai... así Dios me leve!»
—E sanou d'ou estonces?
—Así com'o oye. Foi indo a millor, a millor e hoxe xa está detrás d'a lareira botando maldicións a cantos andan arredor d'ela. Foi un milagre...
—Non foi milagre, home, non. Concese que non lle derades fregas d'outra y-o jasiuta doullas e vel-ahí tés.
—A mais seria porme d'eso, seria...
—Pois pol'ou milagre que poida faguer un jesuita non librabas. Hay certa xente qu'a hora d'a morte solo anda a caza d'herencias e negocios. D'eso pode dar razón aquela vella d'a calle d'a Troya que se quixo casar c'un estudante.
—Poden dar razón moitas personas; d'outras estudantes que teñen casa pública n'a Rua donde bailan e fan moitas cousas uns c'os outros, hastr'o coxo que, a cambio de padrenostros, ben sabe disfrutar d'os bens d'as garabalas, e d'a igrexas; así coma un tal Peres qu'en non coñece a Peres? que d'a cartos pra que lle dean bombo n'un diario ou predeco de Galicia.
—Tamén as beatas que se confesan podían dicir coma fan con elas pra que dean cartos pra compañía, e pr'os diarios. Non é solo Peres, o señorito Peres ¡vostedes ben coñecen a Peres! o que se cai dando parte d'os cartos qu'algún avaro ou usurero fixo n'a banca a conta d'os probes labregos qu'ali deixan os rédetos. ¡Oh, honradés antr'os que dan golpes de peito haina!...
—A porta d'ou rezador non poñas o trigo o sol.

—Y o «jasiuta» que dixo?
—E qu'havia decer? Ti ben sabes como é esa xente. Donde mandan, son soberbios e tercos com'os cochos; e donde teñen medo alumiñanse com'os rapazos que queren faguer o seu san Martín.
—De modo que calou...
—Non calou, senón qu'empezou a dar-me caba, pasarme a mau polo lombo moi louniñoso, moi doce... pro a min ¡plim!
—Moi vivos son esas cruxas... negros.
—E desonces, o ver qu'eu non me rindia as suas raposadas, o home foi botando a mau a uns chirimboles que tragia dentro d'unha balsa morada, e sacou un tanque, ou cacharro así coma un esqueiro de prata que tiña aceite dentro e un hisopito coma un pincel mangado n'un rabecho acabado en crús ou letra. Eso era pra botar a escomoniar...
—A extremoución, dirás...
—Si; é verdade: a extremoución a miña sogra. Comenzou o jasiuta a ceibar bendicións n'ou aire a dreita, a esquerda e o propio tempo zoaba, coma un avellón enfurecido, non sei se eran latinorios ou se serían rayos por non poder quedarse c'a nosa cuchiña...
—Seria por ambal-as cousas...
—Seria e todo. Enseguida mollou o pincelillo n'ou aceite qu'havia n'ou cacharro ou esqueiro e fixoll a enferma unha cruxa n'a testa dicindo: tempo: Esta, é pol'os pecados que fixeche c'os malos pensamientos. (Eu, pr'os meus adentros dixen: ¡oh canté... tiñóns a todalas horas!) Despois fixoll'outra n'ou ollos dicindo: esta, polos pecados d'a vista. Fixoll'outra n'ou orellas, pol'os pecados d'ouidos. Outra n'a boca, pol'os pecados d'a lingua. (Estiven por berrar: ¡ay, siñore, a lingua d'ela queima com'o lume.) É doente qu'agafa... pro calei por me non alteirar o silencio d'a casa).
—Y a señora Buxaina, tua sogra, que cara poñía?
—Eu que estaba tremando d'a vela iba notando qu'ou paso qu'ou untaban e'ou aceite iba poñendo mellor sembrante, iba rexordindo, rexordindo... fixeronll'a crús d'outra n'ou maus... rexordira; puñeronll'a crús n'ou riles pol'os pecados que con eles fixera y-a muller xa se layaba en vos alta. Cando o jasiuta l'untou a barriga e lle dixo: esto é pol'os pecados que cometeche con ela, a vella dou un sospiro moi craro coma se quixera falar. Y-o untarlle mais abaixo d'a barriga, a condanada érguese de medio corpo e di, berrando cara o jasiuta: «¡A-a-y siñorío, ahi ceibe o cacharro todo, non teña perda d'ou aceite, que falla me fai... así Dios me leve!»
—E sanou d'ou estonces?
—Así com'o oye. Foi indo a millor, a millor e hoxe xa está detrás d'a lareira botando maldicións a cantos andan arredor d'ela. Foi un milagre...
—Non foi milagre, home, non. Concese que non lle derades fregas d'outra y-o jasiuta doullas e vel-ahí tés.
—A mais seria porme d'eso, seria...
—Pois pol'ou milagre que poida faguer un jesuita non librabas. Hay certa xente qu'a hora d'a morte solo anda a caza d'herencias e negocios. D'eso pode dar razón aquela vella d'a calle d'a Troya que se quixo casar c'un estudante.
—Poden dar razón moitas personas; d'outras estudantes que teñen casa pública n'a Rua donde bailan e fan moitas cousas uns c'os outros, hastr'o coxo que, a cambio de padrenostros, ben sabe disfrutar d'os bens d'as garabalas, e d'a igrexas; así coma un tal Peres qu'en non coñece a Peres? que d'a cartos pra que lle dean bombo n'un diario ou predeco de Galicia.
—Tamén as beatas que se confesan podían dicir coma fan con elas pra que dean cartos pra compañía, e pr'os diarios. Non é solo Peres, o señorito Peres ¡vostedes ben coñecen a Peres! o que se cai dando parte d'os cartos qu'algún avaro ou usurero fixo n'a banca a conta d'os probes labregos qu'ali deixan os rédetos. ¡Oh, honradés antr'os que dan golpes de peito haina!...
—A porta d'ou rezador non poñas o trigo o sol.

—Y o «jasiuta» que dixo?
—E qu'havia decer? Ti ben sabes como é esa xente. Donde mandan, son soberbios e tercos com'os cochos; e donde teñen medo alumiñanse com'os rapazos que queren faguer o seu san Martín.
—De modo que calou...
—Non calou, senón qu'empezou a dar-me caba, pasarme a mau polo lombo moi louniñoso, moi doce... pro a min ¡plim!
—Moi vivos son esas cruxas... negros.
—E desonces, o ver qu'eu non me rindia as suas raposadas, o home foi botando a mau a uns chirimboles que tragia dentro d'unha balsa morada, e sacou un tanque, ou cacharro así coma un esqueiro de prata que tiña aceite dentro e un hisopito coma un pincel mangado n'un rabecho acabado en crús ou letra. Eso era pra botar a escomoniar...
—A extremoución, dirás...
—Si; é verdade: a extremoución a miña sogra. Comenzou o jasiuta a ceibar bendicións n'ou aire a dreita, a esquerda e o propio tempo zoaba, coma un avellón enfurecido, non sei se eran latinorios ou se serían rayos por non poder quedarse c'a nosa cuchiña...
—Seria por ambal-as cousas...
—Seria e todo. Enseguida mollou o pincelillo n'ou aceite qu'havia n'ou cacharro ou esqueiro e fixoll a enferma unha cruxa n'a testa dicindo: tempo: Esta, é pol'os pecados que fixeche c'os malos pensamientos. (Eu, pr'os meus adentros dixen: ¡oh canté... tiñóns a todalas horas!) Despois fixoll'outra n'ou ollos dicindo: esta, polos pecados d'a vista. Fixoll'outra n'ou orellas, pol'os pecados d'ouidos. Outra n'a boca, pol'os pecados d'a lingua. (Estiven por berrar: ¡ay, siñore, a lingua d'ela queima com'o lume.) É doente qu'agafa... pro calei por me non alteirar o silencio d'a casa).
—Y a señora Buxaina, tua sogra, que cara poñía?
—Eu que estaba tremando d'a vela iba notando qu'ou paso qu'ou untaban e'ou aceite iba poñendo mellor sembrante, iba rexordindo, rexordindo... fixeronll'a crús d'outra n'ou maus... rexordira; puñeronll'a crús n'ou riles pol'os pecados que con eles fixera y-a muller xa se layaba en vos alta. Cando o jasiuta l'untou a barriga e lle dixo: esto é pol'os pecados que cometeche con ela, a vella dou un sospiro moi craro coma se quixera falar. Y-o untarlle mais abaixo d'a barriga, a condanada érguese de medio corpo e di, berrando cara o jasiuta: «¡A-a-y siñorío, ahi ceibe o cacharro todo, non teña perda d'ou aceite, que falla me fai... así Dios me leve!»
—E sanou d'ou estonces?
—Así com'o oye. Foi indo a millor, a millor e hoxe xa está detrás d'a lareira botando maldicións a cantos andan arredor d'ela. Foi un milagre...
—Non foi milagre, home, non. Concese que non lle derades fregas d'outra y-o jasiuta doullas e vel-ahí tés.
—A mais seria porme d'eso, seria...
—Pois pol'ou milagre que poida faguer un jesuita non librabas. Hay certa xente qu'a hora d'a morte solo anda a caza d'herencias e negocios. D'eso pode dar razón aquela vella d'a calle d'a Troya que se quixo casar c'un estudante.
—Poden dar razón moitas personas; d'outras estudantes que teñen casa pública n'a Rua donde bailan e fan moitas cousas uns c'os outros, hastr'o coxo que, a cambio de padrenostros, ben sabe disfrutar d'os bens d'as garabalas, e d'a igrexas; así coma un tal Peres qu'en non coñece a Peres? que d'a cartos pra que lle dean bombo n'un diario ou predeco de Galicia.
—Tamén as beatas que se confesan podían dicir coma fan con elas pra que dean cartos pra compañía, e pr'os diarios. Non é solo Peres, o señorito Peres ¡vostedes ben coñecen a Peres! o que se cai dando parte d'os cartos qu'algún avaro ou usurero fixo n'a banca a conta d'os probes labregos qu'ali deixan os rédetos. ¡Oh, honradés antr'os que dan golpes de peito haina!...
—A porta d'ou rezador non poñas o trigo o sol.

—Y o «jasiuta» que dixo?
—E qu'havia decer? Ti ben sabes como é esa xente. Donde mandan, son sober

iGloria á Colón!

Una estatua y una Escuela de Náutica en las islas Cíes

Nuestro querido amigo el cultísimo periodista Manuel Lustrés Rivas emprende una hermosa campaña en honor del inmortal marino Cristóbal Colón y Fonterrosa.

Conformes, en un todo, con cuanto significa honor y gloria para nuestra pintoresca región, insertamos lo que dice el galano escritor por ser esta la mejor manera de secundarle en tan plausible «ideica».

No ha surgido la idea de este monumento en Vigo. No es del articulista tampoco. La «ideica», porque puede llamarse así, ya que es digna del maestro Cavia, la he encontrado en una revista gallega que se edita en Buenos Aires. «El conde de Cela», un fincista pontevedrés, aposentado en las márgenes del Plata, comienza un trabajo suyo en «Suevia», de esta manera:

«Hace poco, aquí, una persona—no recuerdo quien—lanzó, desde «Correo de Galicia», esta idea. Ahora, algunos periódicos de la tierra se hacen eco de ella. La concepción noble. Realizable. La comentan. La aplauden. La patrocinan casi... Y esta idea es: Que se erija en una de las islas Cíes, junto á Vigo, una enorme estatua de Cristóbal Colón. Que, al mismo tiempo, ese monumento tenga una utilidad práctica: convertirlo en un faro potentísimo. Y que, eso, equivalga á la glorificación gallega del almirante. Algo así como á otorgarle definitivamente, la certificación de gallego que, por haber nacido en Porto Santo, le correspondía en legalidad... Y he ahí por donde esta iniciativa podría ser viable, si nosotros, los celtas, poseyéramos ciertas virtudes de entusiasmo que, por egoísmo, no queremos tener...»

Nunca tuve ocasión de decir el juicio que me merecen los monumentos, y voy á exponer ahora. Se han prodigado tanto, se han erigido á tanta nulidad y á tanta medianía, que se desacreditaron. Se han hecho magníficas estatuas á hombres indignos de ellas y se alzaron esferas de escultóricos á seres prodigiosos. A lo mejor, un general á quien ni siquiera conocían los oficiales de su mando, tiene una estatua equestre que maravilla. Y un gran poeta, un gran médico, un excelso pensador, están relegados, cuando alguien se acordó de que debían ser perpetuados en mármol ó bronce, á un rincón de un parque solitario, por donde sólo pasan en paseos lentos, los vagabundos y las parejas de enamorados. Estas razones me hicieron enemigo de los monumentos. Por esas causas creo que en honor de los grandes hombres, no deben alzarse estatuas. Pueden algunos confundirse con los políticos mediocres que sus agradecidos quisieron inmortalizar.

Pero el caso de Colón es distinto. Es extraordinario, es excepcional. El ingente monumento puede ser ó no gallego—creo que sí lo es—; mas, aunque fuera italiano, hay sobrados motivos para que el pío de una de las Cíes, la más alta de sus agujas, sea pedestal de una efigie del Almirante, una efigie colosal, ciclópica, que extienda uno de sus brazos hacia al Occidente, y que en la mano tenga un faro potentísimo, para con el gesto y la luz marcar el derrotero de las naves soberbias que van por la ruta que el suyo trazó, con audacia infinita, con destellos genialísimos, desde la cubierta de la gloriosa carabela, que primero se llamó «La Gallega» y luego «Santa María», nombre que lleva la parroquia donde Colón debió haber tenido su cuna. Para alzar encima de las Cíes la estatua del insigne marino, no son precisas las razones de origen, aun siendo éstas tan poderosas. Hay otras que, no solo justifican la erección del grandioso monumento, sino que lo exigen.

Los cantiles de las Cíes, sus atrevidas montañas, sus contornos rígidos, su silueta monstruosa y sus escarpaduras, fueron la primera tierra española que vio Colón al regreso de su milagroso primer viaje. Ante las Cíes, el pecho del Almirante se hinchó de gozo y pudo confesarse que acababa de triunfar, que ya el mundo acabado de encontrar por él no quedaría en lo ignoto, porque su arribada iba á dar fe de las maravillas halladas en las tierras de fabula que venía de descubrir. Mientras la carabela epopéyica, la nave de gloria, donde regresaba el Almirante, avanzaba por medio del canal de las Cíes, acaso un amanecer, doradas las velas por el sol que surgía de la cima de los montes, tras los cuales Colón dio el primer vagido, el Almirante se emocionó tanto como cuando en la «Santa María», respondió al jubilo del grito de: «Tierra», lanzado delante de las costas aún vírgenes de miradas europeas, con el «e mais si galico», porque en los momentos supremos, para expresar las supremas impresiones, sólo un idioma nos acude al alma y á los labios: el que nos enseñaron las madres, el que aprendimos en el solar nativo.

Bayona, en donde está el monte de la Carabela, lugar al que quizá hayan ido en ofrenda los creyentes que acompañaron en su odisea al Almirante, debe ver la estatua enorme de Colón sobre las Cíes.

Los navegantes de hogaño, que cruzan delante de nuestra costa, que aquí recalán al ir y venir en la ruta de América, deben ver á su paso la figura del coloso que les abrió la ruta de las tierras nuevas que allende el mar se extienden generosas, ubérrimas, para producir á la vieja Europa lo que ha menester, lo que no dan sus esquilados terruños, sus gastadas campañas.

Colón fue quien llevó en la popa de su «Santa María» gloriosa, un farol, primera luz artificial en las tinieblas espantables de la desconocida ruta oceánica. Al buscar la ignota Atlántida, al aventurarse por los mares de misterio y de pavor, el Almirante dio vida al poema de los Argonautas; y en las estelas de sus minúsculas carabelas, rayos de sol trovaron su empresa de asombro y de estupor. ¡Pedirán mucho quienes pidan que en el punto de Europa más cercano al continente por Colón revelado, frente á la gigantesca estatua de la Libertad, de que Nueva York se ufana, alcemos los gallegos y los españoles la efigie de Colón, con un faro potentísimo en la diestra mano?

Allí y así estaría bien el monumento del Almirante. Su sombra se proyectaría sobre el cristal móvil de las ondas durante las mañanas. Y por las noches, la luz que expandiese desde la lámpara que su diestra sostuviese, diría al mundo entero que Galicia sabe enaltecer á sus genios y que España continúa iluminando al orbe la ruta de países que allende el mar supieron descubrir sus hijos.

Creo haber sido el primer periodista español que se hace eco de la idea nacida en las márgenes del Plata. No sé como responde-

ran á ella los viqueños, los gallegos de aquí, los gallegos residentes en América y los españoles. Quiero confiar en todos. La grandeza de la iniciativa, que acaso asuste á los pusilánimes, debe poner en los ánimos decididos alientos titanescos. Recabada para Galicia la gloria de haber sido cuna de Colón, ¡no están Galicia y España obligadas á glorificarlo! Y aunque Colón no sea gallego, ¡no basta el hecho de su recalada en Bayona, al volver por primera vez de las Indias, para que lo honremos los hispanos?

Tienen la palabra los buenos gallegos y los buenos españoles. ¡Dirá algo D. Celso García de la Riega! ¡Querrá el maestro Cavia dar calor á la «ideica» que brotó en las orillas del Plata! Los periodistas gallegos, los plumíferos españoles, tendrán á bien apoyar la proposición! Si hay raza, cree hallar apoyo en todos el periodista provinciano que pone su firma al pie de estas cuartillas.

Y en otra parte prosigue Lustrés Rivas: «Jesus Rey Alvirte, el entusiasta gallegista con quien tengo una enorme deuda de agradecimiento, pues su pluma florida me ha colmado innumerables veces de elogios, acaba de colmar mi gratitud siendo el primero de los escritores regionales que acogió la «ideica» nacida en las riberas del magnífico Plata, de alzar á Colón una estatua en las Cíes.»

«Jereal» tiene en su galano artículo inmeasurables frases de alabanza para mí, que me limito á leer y opinar. Parecíame excelente la idea de levantar encima del más elevado cantil de las «Cíes», la efigie del Almirante, en gesto de eterna dominación sobre el mar que su sublime locura arrebató al finiquito. Desde la super-cima de las Cíes, el brazo del Colón de bronce, bra ó titánico, colosal se tendería horizontalmente á las aguas, arrojando en las negras noches unos vivos haces de luz á través de la niebla para iluminar la ruta de los navegantes de hogaño.

Desde las Cíes desde la eminencia donde el monumento ciclópico del Almirante tiene asentamiento «único», se divisa en la lejanía, «esfumando su dorso monstruoso en las vagorosas nieblas, el perfil deformado del cabo Finisterre, el trozo de costa que los contemporáneos del genial navegante creían el mayor avance continental en el Océano. Si Colón aniquiló el error geográfico, si su infinita audacia anuló la hasta entonces verdad del «finis terrarum», ¡no es del caso que Galicia y España tengan ante la representación de la «Santa María», la efigie del hombre que la derribó con un hecho de percato?

Ningún trozo de planeta con mayores derechos que la cuspide más eruida de las Cíes para sostener el peso de la descomunal estatua del Almirante.

Si Palos de Moguer le vio partir á su aventura de epopeya, las Cíes lo vieron llegar con la ufanía del vencedor.

Si en el viaje de retorno, si en la travesía de penurias y fatigas, Colón hubiera naufragado, su empresa homérica tendría, en vez de comentarios de los, socos burlas. Y su osadía, su arrojo y su genio, serían objeto de rechifla. Y aún se le cargarían en la cuenta de su locura, las vidas de los que compartieron la odisea vivida en el misterio azul de un mar por el que no se sabe á donde se ha de llegar ó si ha de llegarse á alguna tierra. Mas Colón llegó á Bayona y se consagró en definitiva.

Adrede hice caso omiso de la argumentación que emplea el «Conde de Cela» para demostrar que Colón fue un mal gallego. ¡Es tan difícil esta demostración! Apenas hemos sabido, gracias á la labor prolija y tenaz de D. Celso García de la Riega, que el Almirante nació en Porto Santo, cuando ya se le quiere colgar el sambenito de mal gallego. La desdicha que persiguió sañudamente á Colón, aún perdura. Hay seres «fadados».

Desconocía lo que Rey Alvirte refiere en su galano artículo acerca del ofrecimiento de mil pesos oro, hecho por el doctor D. José María Riguera Montero con destino á dos monumentos que deben erigirse en Pontevedra; uno á Colón y otro al Sr. García de la Riega oferta que está en pie por más que el insigne historiador pontevedrés declinase el homenaje para el que se le proponía.

Al conocer este rasgo de filantropía, de amor á la tierra, del doctor Riguera Montero, mi optimismo se despertó, porque espero que el ilustre paisano, si la «ideica» de alzar la ingente estatua del Almirante en las Cíes cuaja, destine esa suma, acrecida con algo, al que califique de proyecto magno.

No soy viqueño, ni siquiera nací en la provincia de Pontevedra—y hago constar esto para eludir cualquiera malicia de parcialidad—; pero nadie osará negarme que entre el monumento de la bella Helenes y el que se levantase en las «Cíes», la elección no es dudosa.

Sobre la más elevada aguja de las Cíes se hace al prodigioso navegante un homenaje mundial, una consagración en armonía con la soberanía de su genio. La estatua á Colón en Pontevedra significaría mucho; pleitesía ofendida al genio por la provincia; por la región, acaso por España. Pero el monumento enorme, la efigie gigantesca del Almirante encima de las Cíes, representaría el perenne tributo de los navegantes todos, que al paso por nuestro mar, ruta obligada en los viajes de ida y vuelta á la América, saludarían con sus banderas y sus sirenas al Coloso que les enseñó el derrotero.

Y si la «ideica» de «Jereal», de que se instala una Escuela de Náutica en las Cíes cristalizase... miel sobre hojuelas. M. L. R.

Un consejo á los jóvenes

Jóvenes: trabajad! Yo he tenido comienzos duros, he conocido la miseria y la desesperación; mas tarde he vivido en la lucha; aún estoy en ella, discutido, repudiado, lleno de ultrajes. ¡Pues bien! Yo no tuve más que una fuerza: el trabajo. Lo que me ha sostenido fue la enorme fatiga que no impide á mi mismo... El trabajo de que habla es el trabajo metódico, la obligación cotidiana, el deber que nos prometemos de hacer, adelantar nuestra obra un paso cada día. Cuántas veces, en las mañanas, me senté á la mesa-escritorio con la mente extraviada, con la amargura en la garganta, torturado por algún dolor físico ó moral! Y cada vez, á pesar de la rebelión de mi infierno, después de los primeros de angustia, mi deber me sirvió de alivio y de conformación. Siempre me he consolado con mi cotidiano deber, con el corazón acaso despedazado, pero en día siempre y pujante de vida hasta el día siguiente.

La vida no tiene otro sentido, no tiene otra razón de ser. Cada cual aparece para entregar la mayor cantidad de trabajo y desahogarse. Es por esto, que yo estoy convencido de que la única fe que puede salvarnos es aquella que se funda en la eficacia del esfuerzo cumplido. Sin duda, es bello sonar en la eternidad. Pero al hombre honesto le basta «asar cumpliendo su misión».

Emilio ZOLA

Curros Enriquez y Lamas Carvajal

Reparación de un olvido

La ciudad de Orense, por iniciativa del culto estilista, nuestro amigo López Aydllo, en el periódico «Heraldo de Galicia», va á convertir en realidad la idea altamente simpática y gallarda de dedicar un homenaje á los ilustres poetas Manuel Curros Enriquez, el autor inmortal de «Aires da miña terra», y Valentín Lamas Carvajal, el excelso rimador de «Espiñas, follas e flores» y «A musa das aldeas».

Es un acto de reparadora justicia que redimirá, en parte, á la ciudad orensana del pecado de ingratitud en que ha incurrido con los dos grandes poetas, que son honra y orgullo del parnaso regional.

En torno de esas dos figuras preeminentes de la literatura gallega se ha hecho en Orense un vacío desolador. La nieve de la indiferencia ha caído sobre sus nombres gloriosos, y creyérase que el desdén injustificado es la única planta colectiva que crece lozana en el corazón de los hijos de la ciudad de las Burgas.

Curros Enriquez y Lamas Carvajal no merecían, ciertamente, en su tierra, en su provincia, esos tristes funerales del olvido y del silencio. El municipio niega el honor de perpetuar sus nombres en unas calles, y nadie hasta ahora se ha cuidado allí de otorgarles la infima glorificación de una simple lápida.

La injusticia no puede ser más manifiesta, y es tanto más censurable cuanto menos merecida. Curros Enriquez será siempre el poeta gallego de musa viril y brava, así en «Aires da miña terra» como en «O divino sanete»; el escritor, cuya alta mentalidad varió, fué en Madrid y en Cuba el orgullo de su raza. Y Lamas Carvajal, el poeta campesino, nació en sus obras toda el alma socorrona de nuestra tierra. Diganlo quienes hayan leído «A musa das aldeas» y «O catecismo do labrego».

Pues estas dos legítimas glorias de la provincia orensana, que, con Alberto García Ferrer, el autor de «Volvores» y «Leenda de gorias», forman una admirable tríada, van á recibir el homenaje á que tienen derecho, coincidiendo con los próximos festejos del Corpus. Ya era tiempo.

En honor de Lamas Carvajal se celebrará una velada, en la que tomarán parte el elocuente orador D. Marcelo Macías y los más renombrados poetas de esta región. Será una fiesta digna de la finalidad que sus iniciadores persiguen y en la que brillará el alma gallega en toda su intensidad.

A Curros Enriquez se consagrará un ex voto, de granito, tallado en forma clásica romana, que ostentará una leyenda en gallego y se colocará seguramente en una roca de la ribera del Miño para que el río legendario una el rezo de sus rumores al voto que por la inmortalidad del poeta elevan sus admiradores.

Los que querían asociarse á este homenaje de consagración al poeta, pueden contribuir con su obolo á la construcción del sencillo monumento, no admitiéndose donativos superiores á una peseta. No se solicitan cuotas, para que la recaudación sea realmente voluntaria.

Celebramos mucho que la ciudad de Orense sepa pagar, aunque tarde, la deuda de gratitud que tenía contraída con sus hijos más ilustres.

La estatua de Rosalía

La Junta Central organizadora del monumento á Rosalía de Castro, tiene pensado desarrollar varios proyectos, á fin de obtener recursos pecuniarios para que engorse la suscripción del mismo.

Los señores de dicha Junta hallanse animados de grandes entusiasmos, en vista de los halagüeños resultados que van obteniendo todas sus gestiones.

Primero Pontevedra, después la colonia gallega residente en Cádiz, luego la Coruña, más tarde nuestros hermanos de las Repúblicas Argentina, cubana y mejicana, todos quieren tomar parte en el homenaje, al que han de contribuir las ciudades, villas y aldeas de la galiciana tierra.

Y en este movimiento de verdadera admiración hacia la obra de Rosalía, localmente ahora de seguir, en turno á la hermosa y próspera urbe de Vigo, á donde, con tal objeto, fueron el domingo último los Sres. D. Vicente Fraiz Andón y D. Jesús Rey Alvirte, presidente y secretario de la Junta Central.

A la bella «Perla de los mares» han ido para organizar allí el Comité viqueño, y sus buenos deseos acogidos con el mayor de los cariños, da muchas voces laureada Sociedad coral y recreativa «La Oliva», siempre atenta á todo cuanto decir puede en honor y enaltecimiento de la tierra gallega, de sus hijos ilustres y del fomento de cualquier idea que indique cultura y patriotismo.

Y allí, en su lujoso salón de fiestas, en una de cuyas paredes, y como preciado adorno, entre los de otros genios, se encuentra el retrato de la insigne autora de «Follas Novas», á presencia de numerosas personas (escritores, periodistas y obreros); nuestro buen amigo el Sr. Fraiz, con frases elocuentes y entusiastas, pidió la cooperación del noble pueblo viqueño, agradeciendo infinito la franca acogida que á la idea del homenaje había dado ya la simpatiquísima Sociedad «La Oliva», cuyas puertas de par en par le abrió.

El digno director de la normal de maestros de Santiago hizo, con tal motivo, un bonito discurso, elogiando la actividad y progresos de la urbe viqueña, á cuyas autoridades, corporaciones y centros saludó con afectuosas palabras, no dividiéndose de la Prensa, porque allí, toda ella, representada estaba, para ser la primera en ponerse al frente del éxito de la idea, ya que ésta hubo de salir de un grupo de individuos que diariamente consumen sus afanes en la ruda labor informativa.

Una salva de aplausos ahogaron las últimas palabras del patriótico discurso de nuestro amigo.

Y habló después, para agradecer la visita, el joven y culto presidente de «La Oliva», D. Angel Reboreda, quien dijo que el Centro de su presidencia, animado estaba á prestar toda clase de apoyo á la hermosa iniciativa del monumento en honor á la dulce «Centora del Sar».

Después nombró una Comisión, para que ella eche las gestiones relativas al establecimiento del Comité viqueño.

Recibieronse varias adhesiones, entre ellas

una escrita en gallego, del poeta D. Amador Montenegro Saavedra.

Cuando se concluyó este acto, el Sr. Fraiz y nuestro amigo, Sr. Alvirte fueron obsequiados con un espléndido banquete en el hotel Europa.

Entre los comensales estaban los periodistas viqueños Sres. Lustrés Rivas, Rodríguez Elías, Agra, Cao Córdido, Ferrín, Fernández Leis, López (D. Román), la Junta directiva de «La Oliva» y el contador de fondos municipales y entusiasta compostelano don Manuel Paz López.

Después trasladáronse al local social de «La Oliva», y en el salón de los retratos, donde se encuentran los recuerdos gratos de tan laureada agrupación coral, allí verificóse un champagne de honor, seguido de café, licores y habanos.

Y de nuevo volvió á hacer uso de la palabra el Sr. Fraiz, para brindar de un modo muy elocuente por los futuros triunfos de aquella, recordando el último obtenido, que fué el primer premio del certamen de orfeones celebrado en Compostela en las pasadas fiestas del Apóstol, y cuyo trofeo victorioso, un estandarte de raso blanco, guárdase allí en una vitrina, al lado de otros varios.

También brindó nuestro amigo Sr. Alvirte, haciendo votos porque «La Oliva» siga desempeñando el brillante papel orfeónico que representa en la historia de las masas corales gallegas, felicitando de una manera afectuosa al director de aquella, Sr. Gómez, allí presente.

Los Sres. Fraiz y Alvirte estuvieron antes en la Alameda para admirar el monumento que «La Oliva», con el concurso de las señoras viqueñas, dedicó al ilustre poeta Curros Enriquez.

También estuvieron en las redacciones de los periódicos, haciendo una detenida visita á los talleres tipográficos de «Faro de Vigo», en donde pudieron ver una instalación completísima, que mucho honra á la Prensa de nuestra tierra.

Salieron altamente complacidos de las atenciones que con ellos han tenido todas cuantas personas visitaron.

Y en el tren correo emprendieron el viaje de regreso á Compostela, siendo despedidos en la estación por todos los comensales del banquete dado en obsequio suyo.

Con ellos vino á Santiago el joven periodista D. Román López.

En Pontevedra fueron saludados por los señores D. Enrique Zaratigui y D. Francisco Portela Pérez, presidente del Comité de dicha ciudad, y por los ilustrados periodistas Sres. Landín y Barreiro (D. Augusto).

Satisfacción inmensa traen de su excursión á Vigo por el éxito franco y expedito que allí obtuvo el ideal que con tanto empeño sostienen, y se hacen lenguas de la hospitalidad del noble pueblo viqueño.

Mucho nos alegra hacer estas manifestaciones, fiel reflejo del sentir de nuestros amigos.

Ocupaciones profesionales impidieron que les acompañásemos á Vigo el tesoro de la Junta, D. Homobono González, que con tanto interés les ayuda en todos los trabajos organizadores.

De modo, que á las felicitaciones que tributamos á los Sres. Fraiz y Alvirte por el éxito de su labor, hemos de unir también otra muy entusiasta para el referido señor González.

La moral jesuítica

Para que los lectores juzguen la conducta de los que se oponen á que el campesino gallego progrese, reproduzimos íntegro el suelto que publica el órgano de los jesuitas en Santiago, por el cual se podrá deducir cuántos les pica en la «laga» que nuestro «ximio» y caballero jefe trae en la campaña gallega la ruta que debe comprender el labrador para librarse de los sacos y de los que quisieran verlo retroceder hasta los tiempos de la Inquisición.

No teniendo los jesuitas ya otro medio por donde combatir al Sr. Lerroux, apelan á la calumnia, dándonos con eso á comprender su miedo y lo que sería una sociedad educada por esos señores que predicán á su manera el octavo mandamiento. ¡Ojalá nuestro jefe fuese tan rico como algunos le quiere pintar! Pronto veríamos el rumbo del progreso, de la justicia y de la libertad. Quien conoce la historia de D. Alejandro sabrá los trabajos, procesos, disgustos y fatigas que lleva pasados por la redención de los obreros, que le adoran tanto cuanto más le conocen.

Esos trabajos no llegan á comprenderlos los porregos de Cristo, que se dedican á la caza de herejes en artículo mortis y á busca de subvenciones dentro del confesionario y á otros gajes cómodos que todo el mundo sabe y muchas jóvenes podrían narrar y el ilustre padre Mir cuenta en la historia que se acaba de publicar acerca de tan santos compañeros.

He ahí lo que dice el piadoso periódico, hijo del confesionario:

«Dice que Lerroux, el jefe de los radicales, vendrá á Santiago en viaje de propaganda con sus nefandas doctrinas el día 10 del próximo mes de Mayo.

Dices que le acompañarán Emiliano Iglesias y Alborno.

Dices que irá á esperarle á Monforte una comisión de correligionarios de esta ciudad, hospedándose á su llegada en el Hotel Argentina.

Dices que hablará en un mitin que se verificará en Osabe el día 11 y en otro mitin en se proyecta llevar á cabo el día 12 en esta población.

Dices que después de estos dos actos seguirá el viaje de propaganda por la región gallega.

Y dices que repartirá entre los obreros esos millones que tan sin trabajo adquirió, para no ser incluido entre los capitalistas, á quienes tan rudamente combatía hasta hace poco tiempo.»

Y dicen los labradores:

«Dices que los jesuitas tienen miedo. Dices que ya no van á poder explotar á los labradores que sean lerrouxistas. Dices que todo el mundo se va dando cuenta de que los son los jesuitas. Dices que el cardenal de Santiago es millonario. Dices que «Día de Galicia» vive á cuenta de las ánimas del purgatorio. Dices que el purgatorio es invención de los jesuitas para sacudir el bolsillo de los paduáns. Dices que Dios, por ser bueno, no puede quemar sus criaturas. Dices que el infierno siempre estuvo convertido en «leira d'as patacas». Dices que el cielo lo cerró San Pedro por falta de inquisidores. Dices que los jesuitas son... jesuitas».

Tos

Por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con las

PASTILLAS del DR. ANDREU

¿Cuántos somos?

Es preciso recoger un síntoma.

En todos los pueblos de Galicia, en los rincones más apartados, está iniciada la lucha noble por la redención moral y económica del gallego. En todas partes hay hombres que, despreciando el interés personal, olvidándose de sus comodidades, del medio, están dispuestos á batirse, sacrificando todo á la regeneración política del solar oprimido, más quizá que ningún otro por la oligarquía más despótica, por el más afortunado más irritante.

No son banderías, como antaño, las que discuten el derecho de los que detentan poderes oficiales; no existe particularidad si se quiere el encumbramiento de determinadas personas.

En esto, y en lo general de la lucha, se herencia la moderna campaña, de las que hasta el presente, hemos sido testigos de los términos.

El hecho de la gran extensión que ha tomado el espíritu de «rebeldía» es intrínseco á donde quiera que llevemos nuestra mirada, allí encontraremos paladines escudados de la nueva causa, combatiendo con valor, resistiendo todos los sinsabores de una campaña tan desigual acarrean.

El enemigo es viejo; está arraigado en nuestra región el hábito inveterado de «poner los que mandan»; todavía no se han batido las gentes, la masa ciudadana, artificialmente que se ha constituido en el poder del cacique, que en Madrid pretende reinar con fuerza popular, y en los pueblos nuestra el mando que en la corte le otorga.

Por eso resulta ingrata la labor; de a perezosa que se camina por la senda de regeneración.

No parece sino que cerramos sistemáticamente nuestros ojos para no querer comprender la necesidad en que todos estamos de aprestarnos á la lucha; ó que, enterados de los sustos del estado de cosas reinantes, no nos conviene en modo alguno ir á la traición.

Claro es que esta presunción resulta ridícula y sarcástica, porque pronto la realidad nos acaudala, porque pronto la realidad vacía se recata de manifestar las desventajas que nos asolan; todos á una voz, aunque nos, con sigilo cobarde, exteriorizan su desconfianza, sabiendo poner todos el dedo en la llaga, cuando se trata de puntualizar la causa de la tolerancia. ¡De qué provecho es á algunos! ¡Como se explica esa vacilancia ante el sentir y el practicar!

Contra de las cosas que se van haciendo, la audacia llegado el momento!

No queremos pararnos ahora en detalles de la principal motivo de la conducta que guía.

Solo al miedo es atribuible semejante apatía; sólo á la idea de que estamos aterrorizados, de que no hay muchos con la misma opinión, puede achacarse el que continúen sumidos en tan perjudicial manifiesto.

Por ello es preciso pasar un recuento, de que, seguramente, todos obtendrían como ó nuevas fuerzas para proseguir la labor.

Y el recuento es muy fácil de realizar.

Basta fijarse en el número de Societas agrarias, netamente independientes, y en los periódicos que con profusión circulan en nuestra tierra, para convencernos todos, que la lucha está muy extendida y el espíritu redencionista en flamante apogeo.

¿Qué significa, en efecto, ese número grande—no excesivo, sin embargo—, de semanarios que se publican en Galicia? La mayoría, noventa y cinco por ciento, conculgan las ideas de la causa agraria: abolición del caciquismo como medio positivo de seguir la total satisfacción de todas las necesidades políticas-sociales.

En forma muy sencilla se comprueba el aserto: con pasar revista á los colegas que llegan á las mesas de las respectivas redacciones.

No somos pocos, ciertamente; somos muchos; podemos decir somos los más.

Nuestro querido y admirado amigo Juan Amodeo aboga no ha muchos días por «concentración» de las huestes que en dispersión combaten hoy, esterilizándose así los esfuerzos. En su vibrante trabajo expuso á la peritación la necesidad de reunir los combatientes.

Paso previo será el recuento.

De hecho, y visto que somos los más y mejores, sobrevaldrá el logro de nuestros desvelos.

(De Heraldo Guardés)

CHOCOLATE

EL GATO NEGRO

Es el mejor; clase única, con 6 sin vainilla. 50 pesetas paquete de 450 gramos; medio paquete, 1,25. De venta: Principio, 14, calle «La Mahonesa», Polígono, 6.

Curiosidad judicial

Por lo insólito, brindamos á nuestros lectores, especialmente á los iniciados en las «cosas civiles», la siguiente contienda, planteada ante el Juzgado de primera instancia de Corcubión, substanciada por el Juzgado municipal, juicio de desahucio contra un arrendatario, y pronunciada sentencia condenatoria, que se declaró firme, procediendo á la ejecución, á instancia del actor. Entre los, un señor, que no había sido parte en el procedimiento, solicitó que se le notificase el fallo, pretextando vestir, como marqués, el carácter de representante de la arrendataria; el Juzgado municipal desechó la pretensión, y el solicitante, sin pedir reposición, apeló, siéndole denegada, la nueva instancia, así como el testimonio que había de servir de fundamento al recurso de queja ante el superior.

Así las cosas, acudió al juez de primera instancia, el cual, sin más noticias oficiales que el contenido de la solicitud, dictó auto acordando que se notifique la sentencia recurrente, ya firme y ejecutada.

«Y ecco el problema:

¿Qué calificativo jurídico-procesal merece este proveído del juez de primera instancia? Es una resolución dictada en juicio verbal por el superior jerárquico dentro del círculo de sus atribuciones, ó es un auto sui generis motivado por un expediente suelto, que, por tanto, carece de denominación propia dentro de nuestro sistema procesal?

En el supuesto de ser viable el recurso de queja, ¿es lícito á la autoridad judicial entrar de lleno á conocer de la apelación y dejar sin efecto la providencia apelada? ¿Qué dice de ello el artículo 400 del Código de Enjuiciamiento civil?

Información política

El mitin del domingo

Una Comisión de la Juventud liberal ha visitado hoy al conde de Romanones, con objeto de notificarle su propósito de celebrar el próximo domingo un mitin, para protestar de los ataques que en análogo acto dirigieron los jóvenes conservadores al jefe del Gobierno.

Este, decía luego a los periodistas que había procurado disuadir a sus visitantes; pero ante la insistencia de éstos, no había tenido más remedio que autorizar el mitin.

Próxima combinación.

Ha desmentido el presidente del Consejo que por ahora se proponga llevar a cabo ninguna combinación de gobernadores.

Si es cierto—añadió—que a base de la vacante producida por la renuncia del señor Belandier, dentro de pocos días se firmará una combinación, muy limitada, de altos cargos.

Atajando censuras.

El presidente del Consejo, respondiendo a las censuras que algunos periódicos le han dirigido, por la reserva oficial que hasta ahora se había observado en torno del viaje del rey a París, ha dicho que, hablar antes de esta expedición sin tener aún verdadero estado, hubiese sido una imperdonable ligereza.

Hay que tener en cuenta que se trata de un asunto bilateral y hasta que la otra parte no ha ultimado su situación nada podía hacerse público.

Las obras del Canal

El comisario regio del Canal de Isabel II, para participar que se han terminado las obras de aislamiento de las aguas de Buitrago y han comenzado otras con igual propósito en otros pueblos de la provincia de Madrid.

Las aguas de Barcelona.

Dos representantes de la Unión gremial de Barcelona han visitado este medio día al Sr. Alba para expresarle el criterio de dicha entidad, contrario a la adquisición del canal denominado «Dos Ríos», para el abastecimiento de aguas a dicha capital catalana.

El ministro escuchó atentamente los razonamientos de sus visitantes, a los cuales prometió estudiar el asunto con serenidad y resolver en justicia.

La información de Ríotinto.

El Instituto de Reformas Sociales ha designado ya la Comisión que ha de informar sobre los distintos aspectos del problema minero de Ríotinto.

Compónenla los Sres. Pulido, vocal de real decreto; Mora, vocal obrero; Rojas, vocal patrono, y el general Marvá, jefe de la sección segunda de dicho Centro.

Hay discrepancias

También fué la de ayer de continuos sobresaltos para políticos y periodistas.

A primera hora, alguien echó a volar en el salón de conferencias del Congreso la especie de que el conde de Romanones había convocado telefónicamente con gran premura a sus compañeros para que se reunieran en Consejo a las seis de la tarde.

A la presidencia acudieron presurosamente los reporteros, dominados por la gran expectación, hasta que llegó el jefe del Gobierno. Este, que llegó a su despacho a la hora ordinaria, procuró tranquilizar a los periodistas; mas como comprendieron que la duda persistía, les dijo que en los presentes momentos, fijada con carácter oficial la fecha del viaje del rey a París, era pueril pensar en acontecimiento alguno de índole política.

No ocultó el conde que había citado a los Sres. Alba, Barroso, Navarro Reverter y López Muñoz; pero añadió que lo había hecho para tratar con los mismos de extremos relacionados con la referida excursión, que constituye la esencial y casi única preocupación del Gobierno.

Decididamente será el conde de Romanones y no el Sr. Navarro Reverter el que acompañará a París D. Alfonso.

Desvanecidas estas primeras alarmas, dijo que el domicilio del Sr. García Prieto hallábase concurrenciadísimo de personajes políticos, entre los cuales figuraba el subsecretario del ministro de la Gobernación, Sr. Navarro Reverter y Gomis.

Interrogado ayer tarde el jefe del Gobierno acerca del alcance que tendrá la combinación del alto personal anunciado, dijo que no puede llamarse combinación, porque todo quedará reducido a que el Sr. Belandier pase a la Dirección de otro ministerio, substituyéndolo en la de Administración local otro director general.

A pesar de estas manifestaciones del conde de Romanones, se ha insistido en los Centros políticos en que la combinación alcanzará algún alto cargo más.

¡Buen viaje

En el correo de Galicia marchó anoche a Coruña el Sr. Cierva, con objeto de informar en dos vistas que han de tener lugar los días 25 y 26 del corriente.

Concejales malagueños

Los concejales liberales del Ayuntamiento de Málaga que se encuentran en Madrid, han visitado hoy, en su despacho oficial, al ministro de la Gobernación, acompañados del diputado a Cortes por aquella provincia Sr. Ruiz de Grijalba.

Estos expusieron detalladamente al señor Alba las causas en que se fundan para permanecer alejados de la Corporación municipal malagueña.

Ministro enfermo

Desde el martes se halla levemente enfermo el ministro de la Guerra.

Los ministros se reúnen

Después de las ocho de la noche se reunieron con el conde de Romanones, en su despacho oficial, los ministros de Gracia y Justicia, Estado e Instrucción pública.

El Sr. Navarro Reverter decía a algunos periodistas que en la Presidencia se encontraban, que había llegado a Larache el jefe de la expedición, un buen recibimiento, y que su visita al presidente estaba relacionada con el viaje del rey a París, cuyos detalles están ultimándose.

Hallándose el conde de Romanones reunido con los ministros expresados, llegó a la Presidencia el Sr. Alvarez (D. M.), quien, terminada la reunión, conferenciaba con el jefe del Gobierno.

Firma del rey

Destinando al subintendente de primera clase D. Vicente Franca e Ibarra para el mando de la sexta Comandancia de tropas

de Intendencia; al subintendente de segunda clase D. Francisco Beville y Figueras para el cargo de jefe de la Subintendencia militar de Larache, y al mayor de Intendencia D. José Silva Antón para el mando de la Comandancia de tropas de dicho Cuerpo en el mismo punto.

Idem a los coroneles de Infantería don Felipe Navascués Garayea, D. Joaquín Solís Díaz y D. Luis Heredia Saliquet, para el mando del regimiento de Murcia, 37, de la zona de Jaén, 15, y de la de Soria, 42, respectivamente.

—Concediendo la gran cruz de San Hermenegildo al general de brigada D. Agustín de Cascajares Pareja.

Escuadra yankee al Mediterráneo

(POR TELEFONO)

PARIS, 23.—Un telegrama de Washington participa que el ministro de Marina de los Estados Unidos ha comunicado oficialmente que la escuadra norteamericana del Atlántico, toda entera, formada por 21 acorazados y los numerosos contratorpederos, dependientes de ellos, hará un crucero de tres meses por el Mediterráneo.

La escuadra saldrá de las costas norteamericanas en Enero próximo, y llegará unida hasta Gibraltar, donde se dividirá en dos grupos. Después visitará los principales puertos del Mediterráneo.

Aún no se han fijado las fechas de estas visitas, ni tampoco se ha decidido si la escuadra yanqui visitará también los puertos del Norte de Europa.—Jerique.

Deserciones y suicidios en el ejército alemán

(POR TELEFONO)

PARIS, 23.—Según despachos de Berlín, en el curso de los debates sobre la justicia militar en el Reichstag, el diputado socialista Kurck ha hecho la grave declaración siguiente, que no ha sido rectificada, lo que prueba en exactitud:

«Los delitos de deserción han aumentado considerablemente en el Ejército alemán durante el año 1911, treinta y tres mil años de prisión se han impuesto en total por estos delitos, y otros tantos por los de insubordinación.»

Estos datos abrumadores muestran una perspectiva aterradora para el imperialismo alemán.—Jerique.

El Cuerpo diplomático ha sido informado por nuestro secretario de Estado, Mister Bryan, que nuestro Gobierno tiene la intención de reconocer la República de China, tan pronto como se reúna el Parlamento de esta nueva entidad nacional, y se elija constitucionalmente su presidente, esperando que esta actitud sea acogida simpáticamente, y la sigan las otras potencias.

Es casi incomprensible que se haya pasado una nota diplomática en ese sentido, pues la República de China, no sólo no será reconocida por Rusia, sino que ésta nación, ya tiene reconocida la monarquía o Gobierno provisional de la Mongolia, cuya provincia se ha separado de China desde su nuevo régimen, y China sostiene sus derechos a someterla por medio de las armas, en cuyo caso, quizás ocasiona una guerra con Rusia, pues ésta ha garantizado a Mongolia su territorio y su pacificación por un tratado celebrado con los representantes provisionales del Gobierno gestionado.

Como se ve, Rusia no puede, oficialmente, reconocer a la República de China, que reclama a Mongolia como parte de su territorio nacional. Además, todos estos conflictos pudieran evitarse, con nombrar por nuestra parte un ministro o embajador que nos represente ante el Gobierno de la República de China, este acto, de por sí, implica el reconocimiento de un nuevo Gobierno; por eso al sucederse las revoluciones, como v. gr. la de México, ahora las potencias dejan sus mismos antiguos representantes, que estaban acreditados ante el Gobierno legalmente constituido.

El paso por el Canal de Panamá

Vuelve a removerse el asunto de la tarifa de los buques, ya nuestros ya extranjeros, por el Canal de Panamá, la Asociación Americana de Conciliación Internacional propone, como medio de evitar un conflicto con Inglaterra, ya sea un arreglo, ya un arbitraje, y ya suprimir los impuestos diferenciales a nuestros buques y pagarlos en vez un subsidio directo, equivalente al pasaje que paguen por el Canal.

Los correos norteamericanos

Durante el trimestre que terminó en Marzo al se computan los ingresos del Correo nacional en 7.648.177,28 pesos; siendo esto un aumento de 16,18 por 100 sobre el primer trimestre del año 1912 (en dólares 1.064.353,61).

Durante este primer trimestre de 1913, los paquetes postales franquados montan a más de 150 millones: Chicago sigue estando a la cabeza en el mes de Marzo, con 6.895.744 paquetes; Nueva York en segundo lugar, con 5.973.075.

Dádiva yanki

Mr. Carnegie acaba de hacer otra dádiva este año; a friolera de un millón de pesos, que ha remitido en moneda contante y sonante, de oro, al Instituto Tecnológico de Carnegie, en Pittsburg.

Ensayos de importación

Lo que pudiera resultar de abrir nuevas Aduanas al extranjero, parece pronosticarse con el arribo en esta semana de un cargamento de uvas y melocotones de la Argentina: es un ensayo; si resulta, seguirán.

El doctor Friedmann (especialista de la tuberculosis) se ha quejado contra su empresario: dice que todos sus fiascos aquí, se deben al aspecto mercantilista y mercenario que le dieron a su viaje; propone seguir tratando gratis a los pacientes que le ofrezcan en los hospitales; ya el médico le inyectó su suero a 70 soldados de línea que le proporcionó el Cuerpo de Sanidad de Ejército, pero la vivisección le pagaban los conejos, pero hasta un teatón charlatán para que este país le ofrezca mejor material de experimentación entre nuestra tropa.

En defensa de los pájaros

Mr. Wilson ha firmado una orden prohibiendo que se maten o aprisionen los pájaros de bellos plumajes en la zona del Canal.

Cultura hispano-americana

No por mucho madurar amanecer más temprano: está ese refrán confirmado con los hechos, en lo que respecta a la fecha de la organización de nuestros colegios y universidades y las poblaciones latinoamericanas. Seis poblaciones de Hispanoamérica tuvieron fundadas universidades con anterioridad a las nuestras, verbenaria, México y Lima, en 1551; Santo Domingo,

CONSIDERABLE INCENDIO EN UNA FABRICA DE HARINAS

ZARAGOZA, 23. En una fábrica de harinas situada a dos kilómetros de Teruel se ha declarado un considerable incendio.

Ignóranse los orígenes del siniestro. Las pérdidas son importantísimas.

Carta de Nueva York

Política económica

Hasta la fecha no se conoce nada de los conceptos que habrán de formar el mensaje presidencial de Mr. Wilson al abrir las sesiones de nuestro Congreso mañana. Se dice que este mensaje será leído por el presidente mismo de la Cámara baja, y que su persistencia en imponer la libre importación de azúcares dará origen a declarado antagonismo. Por parte de los senadores del Sur es ben significativo que en la innovación que hace Mr. Wilson leyendo su mensaje, lo haya de leer a los diputados.

El nuevo Arancel traerá como ampliación la reorganización de gravamen directo sobre la renta personal, cuya contribución se impondrá en el escalafón siguiente: rentas de 4 a 25.000 pesos anuales, el uno y medio por ciento; de 25 a 50.000, el dos y medio por ciento; de 50 a 75.000, el tres y medio por ciento; de 75 a 100.000, el cuatro y medio por ciento, y sobre 100.000, el cuatro y medio por ciento.

Se calcula en 120 millones de pesos lo que resultará de esta contribución; mi pobre criterio es que el escalafón escogido es poco justo, pues extrae, de uno que produce 4.000 pesos, 60,00, y de otro con 25.000 pesos, 375,00.

Lo verdaderamente incomprensible en la oposición a la radicación de la tarifa, es que esa tarifa que se ideó proteccionista para industrias se haya transformado en proteccionista de agricultores; los azucareros de Louisiana y de Puerto Rico son agricultores y son los que encuentran que decir contra el proyecto de azúcares libres.

Mac Kinley ideó un arancel en el cual el proteccionismo se limitaba a industrias y a agricultores, pero hubo de ofrecer la libre entrada a todos los productos crudos o materias primas en estado bruto, no manufacturado ni mejorado por industria alguna. Es de creerse que algo así venga a ser la nueva tarifa.

La República china

El Cuerpo diplomático ha sido informado por nuestro secretario de Estado, Mister Bryan, que nuestro Gobierno tiene la intención de reconocer la República de China, tan pronto como se reúna el Parlamento de esta nueva entidad nacional, y se elija constitucionalmente su presidente, esperando que esta actitud sea acogida simpáticamente, y la sigan las otras potencias.

Es casi incomprensible que se haya pasado una nota diplomática en ese sentido, pues la República de China, no sólo no será reconocida por Rusia, sino que ésta nación, ya tiene reconocida la monarquía o Gobierno provisional de la Mongolia, cuya provincia se ha separado de China desde su nuevo régimen, y China sostiene sus derechos a someterla por medio de las armas, en cuyo caso, quizás ocasiona una guerra con Rusia, pues ésta ha garantizado a Mongolia su territorio y su pacificación por un tratado celebrado con los representantes provisionales del Gobierno gestionado.

Como se ve, Rusia no puede, oficialmente, reconocer a la República de China, que reclama a Mongolia como parte de su territorio nacional. Además, todos estos conflictos pudieran evitarse, con nombrar por nuestra parte un ministro o embajador que nos represente ante el Gobierno de la República de China, este acto, de por sí, implica el reconocimiento de un nuevo Gobierno; por eso al sucederse las revoluciones, como v. gr. la de México, ahora las potencias dejan sus mismos antiguos representantes, que estaban acreditados ante el Gobierno legalmente constituido.

El paso por el Canal de Panamá

Vuelve a removerse el asunto de la tarifa de los buques, ya nuestros ya extranjeros, por el Canal de Panamá, la Asociación Americana de Conciliación Internacional propone, como medio de evitar un conflicto con Inglaterra, ya sea un arreglo, ya un arbitraje, y ya suprimir los impuestos diferenciales a nuestros buques y pagarlos en vez un subsidio directo, equivalente al pasaje que paguen por el Canal.

Los correos norteamericanos

Durante el trimestre que terminó en Marzo al se computan los ingresos del Correo nacional en 7.648.177,28 pesos; siendo esto un aumento de 16,18 por 100 sobre el primer trimestre del año 1912 (en dólares 1.064.353,61).

Durante este primer trimestre de 1913, los paquetes postales franquados montan a más de 150 millones: Chicago sigue estando a la cabeza en el mes de Marzo, con 6.895.744 paquetes; Nueva York en segundo lugar, con 5.973.075.

Dádiva yanki

Mr. Carnegie acaba de hacer otra dádiva este año; a friolera de un millón de pesos, que ha remitido en moneda contante y sonante, de oro, al Instituto Tecnológico de Carnegie, en Pittsburg.

Ensayos de importación

Lo que pudiera resultar de abrir nuevas Aduanas al extranjero, parece pronosticarse con el arribo en esta semana de un cargamento de uvas y melocotones de la Argentina: es un ensayo; si resulta, seguirán.

El doctor Friedmann (especialista de la tuberculosis) se ha quejado contra su empresario: dice que todos sus fiascos aquí, se deben al aspecto mercantilista y mercenario que le dieron a su viaje; propone seguir tratando gratis a los pacientes que le ofrezcan en los hospitales; ya el médico le inyectó su suero a 70 soldados de línea que le proporcionó el Cuerpo de Sanidad de Ejército, pero la vivisección le pagaban los conejos, pero hasta un teatón charlatán para que este país le ofrezca mejor material de experimentación entre nuestra tropa.

En defensa de los pájaros

Mr. Wilson ha firmado una orden prohibiendo que se maten o aprisionen los pájaros de bellos plumajes en la zona del Canal.

Cultura hispano-americana

No por mucho madurar amanecer más temprano: está ese refrán confirmado con los hechos, en lo que respecta a la fecha de la organización de nuestros colegios y universidades y las poblaciones latinoamericanas. Seis poblaciones de Hispanoamérica tuvieron fundadas universidades con anterioridad a las nuestras, verbenaria, México y Lima, en 1551; Santo Domingo,

CONSIDERABLE INCENDIO EN UNA FABRICA DE HARINAS

ZARAGOZA, 23. En una fábrica de harinas situada a dos kilómetros de Teruel se ha declarado un considerable incendio.

Ignóranse los orígenes del siniestro. Las pérdidas son importantísimas.

en 1558; Bogotá, en 1572; Córdoba, en 1613, y Suere, en 1632; pero, ¿cuán distantes están todas esas en comparación con la difusión de la enseñanza, comparándose con la nuestra? España vino a América en 1492 y 59 años después fundaba universidades; el anglo-sajón lo que fundó fue escuelas, pues antes de dar títulos universitarios se tiene que desarrollar el hombre que sepa leer y escribir. Lo primero, es vanidad; lo segundo, es lo práctico.

M. F. RUIZ

Nueva York, 6 de Abril de 1913.

A nuestros amigos

Para completar nuestro servicio de información telegráfica necesitamos el concurso de los organismos y correligionarios de nuestro Partido.

Les rogamos encarecidamente, que allí donde EL RADICAL no tenga correspondencia conocida se tomen la molestia de designar persona que nos telegrafe toda noticia importante y especialmente de política republicana, tal como mitines, conferencias, asambleas, renovación de comités o juntas, actuación de concejales republicanos en los Ayuntamientos respectivos, creación de centros cooperativos y escuelas laicas, etc., etc.

Como se trata de un servicio puramente político, que debe hacerse por amor a la causa, no abonaremos comisión alguna por remuneración de trabajo, pero si reembolsaremos los gastos, para lo cual bastará presentar mensualmente en esta Administración los justificantes, que serán confrontados con los originales.

Téngase presente, para la oportunidad en la hora de transmitir las noticias, que este periódico se publica por la mañana en Madrid, cerrando su primera edición a las cinco y treinta de la mañana y a las cuatro y treinta y seis de la tarde las ediciones de provincias.

Todo despacho que llegue a la redacción después de esas horas, deberá quedar para la edición del día siguiente.

UN CADAVER ARRASTRADO

POR LAS AGUAS DEL MAR

MARIN, 23. Ha llegado arrastrado por las olas marinas a las costas de Ardón el cadáver de un hombre, que presentaba unos cuarenta años de edad, y se supone que fuese víctima del naufragio de un vapor, ocurrido hace pocos días en los bajos de Corrubedo.

Obreros, agricultores, artistas, comerciantes, industriales

Por sólo cinco céntimos de peseta al día que cuesta la suscripción, tendréis derecho a un socorro de

DOS PESETAS DIARIAS ó 1,50 pesetas diarias

en caso de enfermedad, y vuestra familia a cien pesetas

en el desgraciado caso de fallecimiento del suscriptor.

A estas suscripciones con opción a socorro Mutuo que regala EL RADICAL, tienen derecho todos los lectores de Madrid, capitales de provincias y pueblos de España, que llenen los requisitos marcados por el Reglamento, que facilita gratis EL RADICAL a cuantos lo deseen, así como ejemplares de nuestra del periódico.

Además de este Socorro Mutuo, en rando en la nueva costumbre de regalo a los lectores, puede que muy pronto haga

Regalos inesperados, estu- pendos y sensacionales

EL RADICAL

ario republicano de la mañana

EL PAGO DE LAS SUSCRIPCIONES ES ADELANTADO

6 grandes paginas : 5 céntimos

Grabados : Actualidad : Apartado de correos 282

TELÉFONO 1321

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

O'DONNELL, 6.-MADRID

La Mutual Latina

ASOCIACIONES MUTUAS DE AHORRO Y DE PREVISION

Autorizada e inscrita en el Registro a. Ministerio de Fomento.

Esta Sociedad crea un capital a cada uno de sus socios y reintegra a los herederos beneficiarios de los asociados fallecidos adheridos a la Caja de Contraseguro, anualmente, mayor cantidad del importe de las cuotas que tuviesen pagadas.

Tiene depositadas en el Banco de España 200.000 pesetas para responder a su gestión conforme a la ley de 14 de Mayo de 1908.

Entregas, desde una peseta mensual durante diez años.

DOMICILIO SOCIAL

Gran Capitán, 25 CORDOBA

Autorizado con fecha 5 de Abril de 1913 por la Comisión de Seguros.

Espectáculos para hoy

ESPAÑOL.—(Popular).—A las nueve y media, Nena Teruel.

A las cuatro y media (beneficio de las casas de socorro), Nena Teruel, canciones por La Fornarina, Mari Bruni y concierto por la banda.

COMEDIA.—A las nueve y media, Rosas de otoño.

LARA.—A las nueve y media (sencilla), Las mocetas del barrio.—A las diez y media (doble), El asno de Buridan (tres actos) La Goya.

CERVANTES.—(Ultima semana de la temporada).—A las seis y media (sección vermouth), La rima eterna (dos actos).—A las once (doble), Las cosas de la vida (dos actos).

APOLO.—A las siete, El niño castizo.—A las diez (doble), El nuevo testamento y La Fornarina.—A las once y media, Las musas latinas.

COMICO.—A las seis y media (doble), La Pirula (dos actos).—A las diez y media (doble), La Pirula (dos actos).

ESLAVA.—A las diez y media, La presidenta.

A las seis y media, El conde de Luxemburgo.

PARISH.—A las nueve y cuarto de la noche, grandioso éxito.—El extraordinario general La Vine, el ingeniero Perry, con su globo dirigible, la maravilla del siglo; los fenomenales gimnastas Max Franklin, la troupe japonesa The Royal Tokios, los colosales cuatro Ascott y toda la compañía de circo que dirige William Parish.

NOVEDADES.—A las seis, La rival (estreno).—A las siete y cuarto, La suerte de la fea.—A las nueve, El gitanillo.—A las diez y cuarto, Los dragones del rey.—A las once y tres cuartos, La canción del trabajo.

GRAN VIA.—De seis a doce y media de la noche, acción continua de cinematógrafo, proyectándose por segunda vez la película «El abrigo de pieles», entre otros estrenos.

COLISEO IMPERIAL.—A las cinco, películas.—A las seis y cuarto (especial), El chiquillo y el paraíso.—A las ocho y media, películas.—A las nueve y media, El tío de los chalescos.—A las diez y media (especial), La doncella de mi mujer.

ROMEA.—Secciones desde las siete. Compañía internacional de variedades, cinema artístico. La Murciana, Salud Ruiz, Las Etoiles. Gran éxito de las hermanas bailarinas, Mari-Marina. Exito grandioso de Olimpia D'Avigny (secciones de las siete y de las doce).

BENAVENTE.—De cinco a doce y media, sección continua de cinematógrafo.—Todos los días, estrenos.

TRIANON PALACE.—Secciones de cinematógrafo de cuatro y media de la tarde a ocho y media de la noche.—A las seis y media, gala, reunión de la buena sociedad.—A las diez y once y cuarenta y cinco noche, grandes actuaciones de variedades: Moraima, Les Papillons, Davino y Pitits, la Argentina y Nitta-Jo.

SALON REGIO (plaza de España).—Cine, teatro.—Maravillosas escenas animadas. Secciones continuas de cuatro a doce y media. Jueves, matines con regalos.—Martes y viernes, funciones populares.—Últimas modas del torero, en colores (más de mil metros). Gran éxito: «El buen juez».

PRINCIPE ALFONSO.—Ideal cinema.—Sección continua todos los días de cuatro a doce y media.—Nuevos programas a diario.—Lunes por la tarde, gran moda.—Jueves y domingos, matinee infantil, con regalos.

Exito: «Frente a la catástrofe».

SALON MADRID.—Todas las tardes, a las siete, gran sección blanca para señoras y niños. Exito de Chelito y M. L'Eclair.—A las diez, «desahillado».—A las once, Pelotas de fraile.—A las doce, «desahillado».—Exito extraordinario de Luisita Conde, Mimosa, Perico Vera, Nidón y la ideal Chelito.

IDEAL POLISTILO.—(Villanueva, 28).—Abierto de tres a una y de tres a ocho.—Patines.—Sección continua de cinematógrafo de cinco a ocho.—Martes y viernes, moda.—Jueves, dedicados a los niños, con programas especiales.—Hay bar-patisserie.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Cine-matógrafo todos los días de cinco a doce.—Presentación de cuantas novedades se crean.—Variación diaria.—Estratos sensacionales lunes y jueves.—Los días festivos, desde las cuatro.

PETIT PALAIS.—Sección continua de cinco a doce y media.—Estrato: «Un drama en la costa».—Exito: «A la conquista del Polo Sur».—Varias novedades sensacionales.

POLO NORTE.—(Atocha).—Gran carrousel de cerdos trotadores.—Abierto todos los días, por la tarde.

EDEN CINEMA.—(Recreo del Bulevard).—(Alberto Aguilera, 64).—Todos los días, sección continua de películas de cinco y media de la tarde a doce y media de la noche.—Estratos todos los días.—Martes y viernes, populares con rebaja de precios.—Miércoles, moda.—Jueves, matinee infantil con regalos, de tres a cinco de la tarde.—Exito de la colosal película «La irredimible».

CINE BELLO.—Cuatro secciones: una monstruo, vermouth, a las siete, en la que toman parte todos los artistas, y tres más, a las nueve, diez y cuarto y once y media.—Hermanos Gómez, Lolita Cuenca, Segedana, Osuna, gitanas, Mendanzas, Sevillanita, Cordobesa, Galleguita y la Maja en el monólogo «Perdida»... de E. Nieto de Molina y el maestro Quirós.

FRONTON CENTRAL.—A las cuatro de la tarde se jugará un partido a 50 tantos, a pala, entre Irarugui y Ormaechea (rojos).

EL GLOBULO ROJO

El linfatismo, anemia, debilidad general, raquitismo y muchas enfermedades proceden de sangre viciada, se curan con este poderoso tónico reconstituyente a base de hierro.
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS A 5 PESETAS FRASCO

ANTINERVIOSO HOWARD

O TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

ANURASTENICOS! NERVIOSOS! No olvidar que existe este ANTINERVIOSO. 30 de preparación científica tan eficaz, conocida y fácil de tomar, como se hay en el medicamento. Os curará.
Recházese toda otra que no sea de esta y sencilla del nombre de este medicamento. P. M. MARTIN Y COMPANIA.

VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS A 4 PESETAS CAJA

Pastillas Crespo DE MENTOL Y COCAINA

La enorme necesidad que ocasiona la TOS se evita tomando estas pastillas sin rival, y sólo disminuyendo los positivos efectos por no haberlas probado, aplica haya quien no sea uno.
Son tan agradables al paladar como una golosina. Tienen la inmensa ventaja de no resaca de opio y sus compuestos; no ensucian el estómago; quitan la inflamación de las membranas y las desinfectan.
Miles de pastillas abundan en todas partes con bastante la buena desconfianza.

Venta en todas partes, a pesetas 1,50 caja

DEPOSITARIOS POR MAYOR DE ESTOS PREPARADOS: PEREZ, MARTIN Y COMPANIA, ALCALA, 9, MADRID

OBREROS, AGRICULTORES, ARTISTAS, COMERCIANTES, INDUSTRIALES

Por sólo cinco céntimos de peseta al día que cuesta la suscripción, tendréis derecho a un socorro de

DOS ó 1,50 ptas. diarias

en caso de enfermedad, y vuestra familia a

CIEN PESETAS

en el desgraciado caso de fallecimiento del suscriptor

A estas suscripciones con opción a Socorro Mutuo, que regala EL RADICAL, tienen derecho todos los lectores de Madrid, capitales de provincias y pueblos de España que llenen los requisitos marcados por el Reglamento que facilita gratis EL RADICAL a cuantos lo deseen, así como ejemplares de muestra del periódico. Además de este Socorro Mutuo, entrando en la nueva costumbre de regalo a los lectores, puede que muy pronto haga

Regalos inesperados, estupendos y sensacionales EL RADICAL

Diario republicano de la mañana

Seis grandes páginas

Céntimos 5 Céntimos

El pago de las suscripciones ES ADELANTADO

Grabados -- Actualidad

REDACCION

ADMINISTRACION

TALLERES

O'Donnell, 6.--Madrid

Apartado 282 -- Teléf. 1321

Grageas keráticas del yoduro potásico calcinado

DE A. COIPEL

Curan reumatismo en general, gota, escrófula, artrosisclerosis y diversos humores de la sangre. El yoduro potásico es el depurativo y regulador del corazón más duradero e inofensivo. Estas GRAGEAS son la mejor forma de tomarlo sin notar el mal sabor ni sufrir el menor accidente en las vías digestivas, debido a su calcinación.

Barquillo, 1, farmacia--MADRID

AUGUSTO OBREGON

Y
JOSE S. CABALLERO
DELINEANTES

Jacometrezo, 57

Se encargan de toda clase de trabajos

LA PRENSA

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE

RAFAEL BARRIOS

Garmen, 18, teléfono adm. 152.

Combinaciones económicas de varios periódicos. Pídanse tarifas y presupuestos para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esquelas de defunción, novenario y aniversario.

AVISO

Nuestros suscriptores, industriales ó comerciantes que necesitan obreros ó dependientes, pueden anunciarlos gratis en la sexta plana de nuestro periódico.

¡CUIDADO!

Vaquilla novedad flores iluminadas, con 45 piezas, 25 pesetas. Cristalerías, 25 piezas con jarro tapa, 45 pesetas. Los rubos completos a 11 pesetas.

CARLOS VELLILA
15, 4, con opción Terceña, 15
Provincias, pedir catálogo

LONDRIÑA

ACUSTICA

Cámaras con ella la sordos y el zumbido de oídos.
Fófono en todas partes.

ANTOMOVILES

Nadie compre sin consultar precios, concedidos por las más importantes fábricas, que carecen de representación en España o nuestros amigos.

MAQUINAS

NUOVAS Y USADAS

Hay siempre a disposi-
ción gran variedad de
químicos como:

Calderas de vapor.

Motores de gas.

Alfombras de gas pobre.

Máquinas eléctricas.

Motores eléctricos.

Instalaciones de luz.

Automóviles de buques.

Armas, nuevos y usados.

Máquina para trillar.

Máquina para segar.

Máquina para cortar.

Máquina para cortar.

Máquina para cortar.

Máquina para cortar.

Máquina para cortar.

Máquina para cortar.

Máquina para cortar.

Máquina para cortar.

FABRICA DE CORBATAS

Géneros de punto, camisas

Guantes, pañuelos

Elegancia. Gran surtido

Precio fijo. Economía

12, CAPELLANES, 12

Para buenos impresos

:: sellos de caucho ::

y placas esmaltadas,

Encomienda, núm. 20

LOS TIROLESES

EMPRESA ANUNCIADORA

SONDE DE ROMANONES, 1 Y 1.

MADRID

ANUNCIOS EN FERROCARRILES.

TEATROS, FERROVIAS, VALLAS.

PERIODICOS, etc., etc.

MAQUINAS GRANDES DESCUENTOS

PEDID PRECIOS A

LOS TIROLESES

Santalino Gayoso

CAPSULAS DE SANDALO

Y SALOL ALICORADO

para la curación de la BLENNORRAGIA, GISTITIS, CATARROS DE LA VENTIGA y todos los flujos de los órganos genitales sin necesidad de inyecciones. Esta nueva fórmula realiza la triple indicación balsámica de la esencia de sandalo, antiséptica del salol y sedante del alcanfor; son de acción mucho más rápida y segura que todas las usadas de SANDALO, COPAIBA, CUBEEBA, etc., y tienen sobre las de sandalo solo la ventaja de no producir la menor congestión sobre los riñones. Se venden a 4 pesetas frasco (4,50 por correo) en las principales farmacias de España: Madrid, y Perez Aguirre, Carretas, 28; Barcelona, Rambla de la Flores, 4.

Se admiten anuncios en esta Administración

¡Anunciantes!

Pedid a la Agencia Cortés, Jacometrezo 50, 1.º, teléfono 1.330, su Tarifa de periódicos combinados a la base de una gran economía

LA CALERA

se complace mucho haciendo saber a sus favorecedores que ha logrado REDUCIR EL PRECIO de su ANTRACITA SUPERIOR al mínimo de TRES PESETAS QUINTAL, y 64 PESETAS TONELADA, que alcanzó en sus tiempos más favorables. A sus clientes de provincias por toneladas y quintales, seguirá sirviéndoles su depósito de Madrid y a los precios de Madrid, y a los de vagones completos directamente de sus minas de Peñarroya.

LA CALERA Magdalena, 6, entlo.

Teléfono 532

Regalo a los lectores de El Radical

Las obras completas de Bretón de los Herreros

Cupón-vale

Con la presentación de este VALE se entregará en la Administración de EL RADICAL, O'Donnell, 6, por

Quince pesetas

los cinco tomos en folio que contienen las "Obras completas" de Bretón de los Herreros.

¿Queréis tener limpia y blanca la dentadura; sonrosadas las encías; y perfectamente desinfectada la boca y garganta?

Usad el agua oxigenada boratada CIVIL, premiada en el VI Congreso Dental Español.

Véndese en las principales farmacias, en frascos de 1,25, 1,75 y 3 pesetas.

Pedid folletos al autor LUIS CIVIL, Carretas, 22.

EL FENIX AGRICOLA

Compañía anónima de Seguros

AUTORIZADA POR R. O. DE 6 DE JULIO DE 1909

Seguros de Ganados, VIDA y ROBO. Seguros de transporte de ganados y mercancías en general, por ferrocarril, a todo riesgo.

DIRECCION

Los Madrazo, 34.--Madrid

Gran Sombrerería y Fábrica de gorras

de JOSE MARIA SANTOS.--Plaza Mayor, 15 y 16.

Sombreros de las mejores marcas. Gran surtido en fantasías de niños y niñas. Gorras de todas clases a precios sin competencia. Visítad esta casa y ahorraréis dinero.

Exportación a provincias

MUEBLES DE LUJO Y ECONOMICOS EL CENTRO

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas

COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal

48 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida

Seguros contra incendios

Alcalá, 43. Oficinas: Caballero de Gracia, 60

Usted puede ganar 10 ptas.

DIARIAS vendiendo a sus amistades postales que la casa REYES-BOSTAL, salda a muy bajo precio; son las existencias de dos fábricas alemanas, compradas en la feria de Leipzig; hay millares de asuntos y modelos todos de gran novedad.

OCCASION PARA VENDEDORES DE POSTALES

Por 65 ptas., envío libre de gastos, un millar de postales surtidas en brillos, platinos, caricaturas grotescas y fantasías. Los pedidos, acompañados de su importe diríjanse a A. REYES MORENO, Puencarral, 2, MADRID.

DIBUJO Y PINTURA

RETRATOS

al óleo desde 15 pesetas

por fotogr. al natural; al

crayón, 5 pesetas; amplia

ciones iluminadas al óleo,

10 pesetas.

LECCIONES: Dibujo y

pintura, desde 5 pesetas.

SANTIAGO RUSINOL

Falsaje, copia espléndida,

1 por 1 metro, 100 pts.

SIMONET.--El Sermón

de la Montaña, 3 por 1,20

metros, pesetas, 225.

CARLOS HAES.--Falsaje,

1,50 por 1,20 metros,

pesetas 120.

Requisitos en esta Adm-

ministración.

LA PRENSA

CARMEN, 18

Se admiten esquelas

en la Administración

de Imprenta de este

periódico hasta las 4

de la madrugada

USAD

EL CALICIDA

DE J. BIANCHI

De venta en todas las

farmacias.